

UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
DEPARTAMENTO DE DRAMA

EN EL JOVEN BOSQUE

Traducción: Tomás Ramos Orea (con la colaboración de Elywn L. Thomas)

(SILENCIO)

PRIMERA VOZ

(MUY BAJITO.) Para empezar desde el principio:
Es primavera y hace una noche sin luna sobre la pequeña ciudad,
sin estrellas y de negrura hipócrita. Silenciosas están
las empedradas calles, y el cojear del ondulante bosque de
citas y amoríos se va haciendo invisible en dirección al
lento, agrio y negro mar, hacia el mar negro como un grajo,
con botes de pescar y samoviente. Las casas están ciegas
como topos (aunque los topos esta noche vean perfectamente
en las cañadas angostas y aterciopeladas), o ciegas como el
Capitán Gato, allí en la quarecida plazuela, junto a la
bomba de agua y el reloj, junto a las tiendas aún cerradas
y el Casino en triste luto. Toda la gente de la ciudad
arrullada y silenciosa está durmiendo ahora.
Hush..., que los pequeñines duermen, y los granjeros, pesca-
dores, comerciantes y jubilados. Y el zapatero, maestro,
cartero, tabernero, funerario y la mujer de nuestros sueños;
borracho, modista, predicador y policía, las mujeres de
ansarinos pies que cogen el berberecho y las esposas atilda-
das. Muchachas jóvenes reposan y resbalan por mullidos
sueños (ajuar y anillo de casada), novias ya al lado de las
luciernagas bajo las naves laterales del bosque que interpreta
música de órgano. Los muchachos sueñan con perversidades o
con los ranchos cóncavos de la noche y el mar a modo de pirata.
Y las estatuas de caballo de antracita duermen allá en los
campos, la vaca en el establo, los perros en los patios con
meadas recientes. Los gatos se echan una siesta en los
oblicuos rincones o campean sigilosos (relampagueando y pene-
trantes) en el tejado hecho de una sola nube.
Se puede oír cómo cae el rocío, cómo respira la ciudad
callada. Tan sólo vuestros ojos están abiertos para ver la
negruzca y plegada ciudad, profunda y lentamente adormecida.
Sólo vosotros podéis oír un invisible desprendimiento de
estrellas, un oscurísimo alboroto (que se alza lento, cuajado
de rocío y antes de la aurora) del mar lleno de barbos el
Arctusa, Curlew, Skylark, Zanzibar, Rhiannon, Rover, Cor-
morant y Star of Wales zozobran y cabalgan.
Escuchad. Hay una noche que recorre las calles, hay un tran-
quilo viento musical y salado como en procesión por Coronation
Street y Cockle Row, una hierba que ahora crece en Liaregyb
Hill, una caída de estrellas y rocío. Hay un sueño de pájaros
en Milk Wood.
Escuchad. Es de noche en la fría y achatada capilla, con
ruido como de himnos en los bonetes, broches, alepines negros,
alfileres de cuello en forma de mariposas, lacitos de nudo,
tos de chiva, chupar de menta y aleluyas dormitantes; es de
noche también en la taberna tranquila como el juego del
"dominó"; y en los desvanes de Ocky Milkman hace una noche
como un ratón con guantes, huvente como harina negra en la
panadería de Dai Bread. La de hoy es una noche trotona y
silenciosa en Donkey Street, con algas en sus pasos, que
recorre los adouines hechos de berberecho, más allá de un
velada maceta de helechos, de los recortes bíblicos y la
bisutería, del armonio y la cómoda, de las acuarelas a mano,
perro de china y cajita para té, de bajalata color rosa.
Hace una noche platerante entre los lechos abrigados de los
nenes.
Mirad. Es una noche muda, reptante serpenteando por
Coronation Cherry Tree; que va a través del cementerio de
Bethesda con enquantados y plegados vientos, con rocío des-
prendido y dando tumbos junto al Sailors Arms.

Multidisciplinario
Emilio González
SMJEG

Facultad de Humanidades,
UPR-PP

1304660

UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
DEPARTAMENTO DE DRAMA

EN EL JOVEN BOSQUE

Traducción: Tomás Ramos Orea (con la colaboración de Elyvn L. Thomas)

(SILENCIO)

PRIMERA VOZ

(MUY BAJITO.) Para empezar desde el principio:
Es primavera y hace una noche sin luna sobre la pequeña ciudad, sin estrellas y de negrura hipócrita. Silenciosas están las empedradas calles, y el cojear del ondulante bosque de citas y amoríos se va haciendo invisible en dirección al lento, agrio y negro mar, hacia el mar negro como un gajo, con botes de pescar y semoviente. Las casas están ciegas como topos (aunque los topos esta noche vean perfectamente en las cañadas angostas y aterciopeladas), o ciegas como el Capitán Gato, allí en la quarecida plazuela, junto a la bomba de agua y el reloj, junto a las tiendas aún cerradas y el Casino en triste luto. Toda la gente de la ciudad arrullada y silenciosa está durmiendo ahora. Hush..., que los pequeñines duermen, y los granjeros, pescadores, comerciantes y jubilados. Y el zapatero, maestro, cartero, tabernero, funerario y la mujer de nuestros sueños; borracho, modista, predicador y policía, las mujeres de ansarinos pies que cogen el berberecho y las esposas atildadas. Muchachas jóvenes reposan y resbalan por mullidos sueños (ajuar y anillo de casada), novias ya al lado de las luciérnagas bajo las naves laterales del bosque que interpreta música de órgano. Los muchachos sueñan con perversidades o con los ranchos cóncavos de la noche y el mar a modo de pirata. Y las estatuas de caballo de antracita duermen allí en los campos, la vaca en el establo, los perros en los patios con meadas recientes. Los gatos se echan una siesta en los oblicuos rincones o campan sigilosos (relampagueando y penetrantes) en el tejado hecho de una sola nube. Se puede oír cómo cae el rocío, cómo respira la ciudad callada. Tan sólo vuestros ojos están abiertos para ver la negruzca y plegada ciudad, profunda y lentamente adormecida. Sólo vosotros podéis oír un invisible desprendimiento de estrellas, un oscurísimo alboroto (que se alza lento, cuajado de rocío y antes de la aurora) del mar lleno de barbos el Arethusa, Curlew, Skylark, Zanzibar, Rhiannon, Rover, Cormorant y Star of Wales zozobran y cabalgan. Escuchad. Hay una noche que recorre las calles, hay un tranquilo viento musical y salado como en procesión por Coronation Street y Cockle Row, una hierba que ahora crece en Llaregyb Hill, una caída de estrellas y rocío. Hay un sueño de pájaros en Milk Wood. Escuchad. Es de noche en la fría y achatada capilla, con ruido como de himnos en los bonetes, broches, alepines negros, alfileres de cuello en forma de mariposas, lacitos de nudo, tos de chiva, chupar de menta y aleluyas dormitantes; es de noche también en la taberna tranquila como el juego del "dominó"; y en los desvanes de Ocky Milkman hace una noche como un ratón con guantes, huente como harina negra en la panadería de Dai Bread. La de hoy es una noche trotona y silenciosa en Donkey Street, con algas en sus pasos, que recorre los adoquines hechos de berberecho, más allá de un velada maceta de helechos, de los recortes bíblicos y la bisutería, del armonio y la cómoda, de las acuarelas a mano, perro de china y cajita para té, de haxalata color rosa. Hace una noche platerante entre los lechos abrigados de los nenes.

Mirad. Es una noche muda, reptantemente serpenteando por Coronation Cherry Tree; que va a través del cementerio de Bethesda con enquantados y plegados vientos, con rocío desprendido y dando tumbos junto al Sailors Arms.

Multidisciplinario
José Emilio González
SMJEG

Facultad de Humanidades
UPR-PP

1304-500

Transcurre el tiempo. Escuchad. El tiempo transcurre. Acercaos más a'ora. Sólo vosotros podéis oír cómo duermen las casas de las calles, en la vendada, profunda, lenta, salada, negruzca y silenciosa noche. Sólo se puede ver en los dormitorios con persianas los peines y los chales en las sillas; palaganas, jarros, dientes postizos, el precepto bíblico colgado en la pared y el cuadro amarillento de pasados difuntos que miran con mirar de pájaro. Sólo se pueden ver y oír detrás de los ojos de los durmientes los movimientos y países, asombros y colores, desmayos y arcos iris, músicas y deseos, el vuelo y la caída y las desesperaciones que son como los vastos mares de sus sueños. Desde donde estáis podéis oír sus sueños. El Capitán Gato, viejo lobo de mar ya retirado, dormido en la litera del mejor camarote (en forma de botella, concha o buque) de un Schooner House, sueña con que

SEGUNDA VOZ ya no ha de ver jamás aquellos mares que batieron las cubiertas de su buque de vapor Kirdwelly, espanzurrándole por encima de las ropas de cama y de los escurridizos pescados; que le arrastraron sal adentro en el oscuro mar, donde los peces le picoteaban y mordían hasta el mismo tuétano. Sueña también con los ahogados de hace tiempo que se debaten ante él.

PRIMER ABOGADO ¿Se acuerda usted de mí, capitán?

CAPITAN GATO Tú eres Dancing Williams.

PRIMER ABOGADO Perdí el compás en Nantucket.

SEGUNDO ABOGADO ¿No ve usted a mí, Capitán, a este esqueleto hablando? Soy Tom-Fred, el acemilero... Una vez compartimos la misma clavala..., se llamaba Mrs. Probert.

VOZ DE MUJER Rosie Probert, 33 Duck Lane. Subid acá, muchachos, que estoy muerta.

TERCER ABOGADO Echame una mano, Capitán. Yo soy Jonah Jarvis, que he venido a parar a esto tan divertido.

CUARTO ABOGADO Alfred Pomeroy Jones, abogado marítimo, nacido en Numbles, que cantaba como un jilguero y le coronó a usted con una botella: tatuado con sirenas, sediento como un desagüe y que murió de ampollas.

PRIMER ABOGADO Y esta calavera junto a su oído es...

QUINTO ABOGADO ...Curly Bevan. Dígale usted a mi tía que fui yo el que omneñó aquel reloj de omolú.

CAPITAN GATO ¡Ay, ay, Curly!...

SEGUNDO ABOGADO Dígale a mi mujer que nunca hice tal cosa.

TERCER ABOGADO Y que yo tampoco hice lo que ella dijo.

CUARTO ABOGADO Díga usted que sí.

QUINTO ABOGADO ¿Quién le lleva nueces, papagayos y chales a mi Gwen ahora?

PRIMER ABOGADO ¿Qué tal se está ahí arriba?

SEGUNDO ABOGADO ¿Hay ron y pan sin levadura?

TERCER ABOGADO ¿Hay senos de mujer como pechugas de petirrojo?

CUARTO ABOGADO ¿Y concertinas?

QUINTO ABOGADO ¿Qué es de la campana de Ebenezer?

- PRIMER AHOGADO ¿Hay peleas y cebollas?
- SEGUNDO AHOGADO ¿Y gorriones y margaritas?
- TERCER AHOGADO ¿Hay pecacitos en el tarro de la mermelada?
- CUARTO AHOGADO ¿Y leche mantecosa y galquitas?
- QUINTO AHOGADO ¿Llanas de niño pequeñín?
- PRIMER AHOGADO ¿Hay ropa tendida en el alambre?
- SEGUNDO AHOGADO ¿Hay solteronas en las salitas abrigadas?
- TERCER AHOGADO ¿Cómo siguen los tenores de Dowlais?
- CUARTO AHOGADO ¿Quién ordeña las vacas en Maeswyn?
- QUINTO AHOGADO ¿Se le forman nofletitos a ella cuando ríe?
- PRIMER AHOGADO ¿A qué huele el perejil?
- CAPITAN GATO ¡Oh, mis muertos queridos!
- PRIMERA VOZ Desde donde vosotros estáis se puede oír en Cockle Row -esta noche de primavera sin luna- a Miss Price, modista y confitera, soñar con
- SEGUNDA VOZ su amante, alto como la torre del reloj de la ciudad, con vello -rubio voz hecha del bajo de los truenos, con el pecho pegado a la camisa como una lana, que abre berberechos con sus ojos que son perforadoras y que se inclina sobre el amado y solitario cuerpo de ella al rojo vivo.
- MR. EDWARDS ¡'lyfanwy Price!
- MISS PRICE ¡Mr. Mog Edwards!
- MR. EDWARDS Soy un pañero loco de amor. Te quiero más que a toda la franela y el percal estampado, mecha de velas, tejido de algodón, lienzo, lana de merino, hilo, cretona, crespón, muselina, popelín, lana de colchón y tela cruzada del almacén de telas del mundo entero. He venido para llevarte a mi Emporio de la colina, donde el dinero del cambio silba por los alambres. Despójate de tus pequeños calcetines de noches y de tu chaqueta de lana de Gales de punto de calceta, que yo caldearé tus sábanas como si fuera un tostador eléctrico y velaré a tu lado como junto al asado dominquero.
- MISS PRICE Voy a hacerte una cartera azul de pétalos de "No me olvides" para que guardes el dinero. Y voy a templar tu corazón al fuego para que lo pundas dejar escurrir debajo de tu camiseta cuando la tienda esté cerrada.
- MR. EDWARDS 'lyfanwy, 'lyfanwy, antes de que tu ajuar se te anolille dirás...
- MISS PRICE Sí, Mog; sí, Mog; sí, sí, sí...
- MR. EDWARDS Y todos los timbres de las cajas del dinero de la ciudad sonarán el día de nuestra boda.
(RUIDO DE CAJAS DE DINERO Y DE CAMPANAS DE LA CAPILLA.)
- PRIMERA VOZ Y ahora venid -alzd, sacad la oscura y vagabunda calle con neqrura de mar de esta noche negra a modo de serrucho marino- al recinto sin aire de neqrura hipócrita de encima de la tienda de Jack Black, el zapatero, donde éste duerme, solo y salvaje, con un pijama ajustado con goma a los tobillos y sueña con
- SEGUNDA VOZ perseguir a las traviesas parejas por la doble cama de grosella y hierba verde del bosque, zarandear a los borrachos -salivazo y serrín- y expulsar a las desnudas y atrevidas muchachas de los baratos antros de las pesadillas de él.

JACK BLACK (FUERTE.) ¡Qué asco! ¡Qué asco...!

PRIMERA VOZ Evans, la muerte, el de las pompas fúnebres

SEGUNDA VOZ se ríe en alto y fuerte mientras duerme y retuerce los dedos de los pies cuando recuerda -al despertarse hace cincuenta años- cómo yace la espesa nieve en el prado de la gansa, detrás de la casa que duerme. Y corre raudo al campo donde su madre está haciendo pastelitos galeses con la nieve, y le roba un puñado de los copos de nieve y grosellas y se vuelve a la cama a comerlos dulces y fríos bajo las cálidas y blancas ropas, mientras su madre baila en la cocina también hecha de nieve, llorando a grito pelado por las grosellas que ha perdido.

PRIMERA VOZ Y en la pequeña cabaña que parece de color de rosa, próxima a la del funerario, duermen solitarias las 238 plácidas y roncantes libras de peso de Mr. Waldo, horonero, barbero, herbacero, capador y curandero, con sus gordiflonas y sonrosadas manos vueltas hacia arriba, al borde de la colcha llena de remiendos: con sus limpias y aseadas botas en la palangana, su sombrero en un clavo de encima de la cama y una espumosa cerveza y una rebanada de pan frío como relleno debajo de la almohada. Y como una gotera en la oscuridad, sueña con eso de

MAMA "El pequeño cerdito fue al mercado.
Mi pequeño cerdito quedó en casa.
Este cerdito mío comió ternera asada.
El pequeño cerdito comió nada.
Y este cerdito pequeño marchó haciendo...

CHAVAL ...wee..., wee..., weeee...

MAMA ...todo el camino a casa."

ESPOSA (CHILLANDO.) ¡Waldo! ¡Waldo...!

MR. WALDO ¿Qué...?, Blowden, cariño.

ESPOSA ¡Ay!, ¿qué dirán los vecinos, qué dirán...?

PRIMERA VECINA ¡Pobre Mrs. Waldo!

SEGUNDA VECINA ¡Lo que tiene que aguantar...!

PRIMERA VECINA ¡Si no se hubiera casado nunca...!

SEGUNDA VECINA De no haberse visto obligada...

PRIMERA VECINA Lo mismo que su madre.

SEGUNDA VECINA ¡Vaya marido...!

PRIMERA VECINA Tan malo como su padre.

SEGUNDA VECINA ¿Ya sabrá usted cómo acabó?...

PRIMERA VECINA En un manicomio.

SEGUNDA VECINA Llorando a gritos por su mamá.

PRIMERA VECINA Todos los sábados.

SEGUNDA VECINA Le falta uno de los carretes de la caña de pescar.

PRIMERA VECINA Y sigue liado

SEGUNDA VECINA Con esa Mrs. Beattie Morris

PRIMERA VECINA allá arriba en la cantera.

SEGUNDA VECINA ¿Ha visto usted a su pequeño?...

PRIMERA VECINA Tiene la nariz de su padre.

SEGUNDA VECINA Esto me hace sangrar el corazón.

PRIMERA VECINA ¿Qué no hará con tal de beber?

SEGUNDA VECINA Vendió la pianola.

PRIMERA VECINA Y la máquina de coser.

SEGUNDA VECINA Cayéndose por las cunetas.

PRIMERA VECINA Hablando con las farolas.

SEGUNDA VECINA Diciendo palabrotas.

PRIMERA VECINA Cantando en el retrete.

SEGUNDA VECINA ¡Pobrecilla Mrs. Waldo!

ESPOSA (CON LAGRIMAS.) ¡Oh, Waldo, Waldo!...

M. WALDO ¡Silencio, cariño, silencio!... Ahora soy Waldo, el viudo.

MAMA (GRITANDO.) ¡Waldo, Waldo!...

CAVAL ¿Qué, mamá?

MAMA ¡Ay! ¿Qué dirán los vecinos, qué dirán?

TERCERA VECINA Negro como una chimenea.

CUARTA VECINA Llamando en los timbres de las puertas.

TERCERA VECINA Rompiendo ventanas.

CUARTA VECINA Haciendo puches.

TERCERA VECINA Robando grosellas.

CUARTA VECINA Pintarrajeando en las paredes cosas feas.

TERCERA VECINA Yo le vi entre los arbustos

CUARTA VECINA Besuqueándose.

TERCERA VECINA Mándele a la cama sin cenar.

CUARTA VECINA Dele aceite de ricino y enciérrele en el cuarto negro.

TERCERA VECINA ¡Al correccional con él!

CUARTA VECINA ¡Ese. Al correccional con él!...

LAS DOS JUNTAS Enséñele con una zapatilla en el culo.

OTRA MAMA (CHILLANDO.) Waldo, Waldo... ¿Qué estás haciendo con mi Matti?

CAVAL Dame un besito, Matti Richards.

CAVALA Dame tú un penique, anda.

M. WALDO No tengo más que medio.

PRIMERA MUJER Los labios cuestan un penique.

PREDICADOR ¿Quieres a esta mujer, Matti Richards...

SEGUNDA MUJER Dulcie Prothiero.

TERCERA MUJER Effie Devan.

CUARTA MUJER Lit the Gluepot.

QUINTA MUJER Mrs. Flusher.

ESPOSA Blodwen Bowen.

PREDICADOR ...por "horrenda" y única esposa?...

CHAVAL (GRITANDO.) No, no, no!...

PRIMERA VOZ Ahora (EN SU CAMISON DE CRIMOLINA, BLANCO COMO UN ICEBERG Y CUIDADOSAMENTE LAVADO, BAJO UNAS PURAS Y LIMPIAS SARANAS EN EL BARRIDISTINO Y ASEADO DORMITORIO QUE DESAFIA AL POLVO, DE LA PULCRA Y SANTA CASA DE HUESPEDES DE VISTA BAHIA), Mrs. Ogmore-Pritchard (VIUDA POR DOS VECES, PRIMEO DE MR. OGMORE, LINO-LEISTA, JUBILADO, Y LUEGO DE MR. PRITCHARD, AGENTE DE CABALLOS DE CARRERA FRACASADO, QUE ACABO LOCO DE TANTA LIMPIEZA, FRECA- MIENTO Y ESTROPAJEO) con voz de aspiradora y aliento de betún (SE MURIO POR TRAGAR DESINFECTANTE) y con basuritas en su sueño de agua de aclarar, se despierta soñando y da un codazo en las costillas de Mr. Ogmore y de Mr. Pritchard, ambos muertos y que están como fantasmas a un lado y a otro.

MRS. OGMORE-PRITCHARD Mr. Ogmore!, Mr. Pritchard! Que ya es hora de aplicaros el bálsamo.

MR. OGMORE Oh, Mrs. Ogmore!

MR. PRITCHARD Oh, Mrs. Pritchard!

MRS. PRITCHARD Y pronto va a ser hora de levantarse. Decirme por orden vuest- tras tareas.

MR. OGMORE Tengo que poner mi pijama en el cajón de los pijamas.

MR. PRITCHARD Y yo que tomar mi baño de agua fría que tan bien me sienta.

MR. OGMORE Tengo que ponerme la faja de franela para guarecerme de la ciática.

MR. PRITCHARD Y yo me debo vestir detrás del biombo y ponerme el delantalito.

MR. OGMORE Tengo que sonarme los mocos...

MRS. OGMORE-PRITCHARD En el jardín, por favor.

MR. OGMORE ...en un pedazo de papel de tissue que luego quemó.

MR. PRITCHARD Tengo que tomar las sales que son buenas para la salud.

MR. OGMORE Y yo que hervir el agua de beber a causa de los gérmenes.

MR. PRITCHARD Tengo que tomar mi té de hierbas, sin tanino.

MR. OGMORE Y yo mis galletas de carboncal que me caen tan bien.

MR. PRITCHARD Y yo me puedo fumar una pipa de mezcla de asma.

MRS. OGMORE-PRITCHARD En la leñera, por favor.

MR. PRITCHARD Debo limpiar el polvo de la salita y regar el canario.

MR. OGMORE Me tengo que poner los guantes de goma y buscar el insecticida.

MR. PRITCHARD

Y yo tengo que quitar el polvo de las persianas y levantarlas.

MRS. OGIORE-
PRITCHARD

Y antes de que dejéis entrar al sol, cuidad de que tenga limpios los zapatos.

PRIMERA VOZ

En casa de Beynon, el carnicero, su hija Gossamer, profesora, y que ahora duerme profundamente, huronea golosamente debajo de una columpiante hamaca de plumas de pollo, en la casa maderero que tiene cortinas de cretona y tres habitaciones, y encuentra con no poca sorpresa a un hombrecillo tosco y alerta, con una estronajosa coleta, que está haciendo quiños dentro de una bolsita de nabel.

GOSSAMER BEYNON

¡Por fin, amor mío!

PRIMERA VOZ

suspira Gossamer Beynon. Y la coleta estronajosa de color rojizo se encrespa.

ORGAN MORGAN

¡Socorro!

SEGUNDA VOZ

grita Organ Morgan, el organista, mientras duerme.

ORGAN MORGAN

Hay como sobresalto y música por Coronation Street. Todas las mujeres están vociferando como gansas y los bebés están cantando ópera. El policía Attila Rees ha sacado su bastón de autoridad y se ha puesto a entonar cadencias junto a la bomba de agua. Las vacas del Prado Domingero campanillean como renos y ven sobre el tejado de Villa Handel cómo camina el Club de Mujeres, florecido a la luz de la luna.

PRIMERA VOZ

En el extremo de la ciudad que baña el mar, Mr. y Mrs. Floyd, berberecheros, duermen tan quietos como la misma muerte, pegados y arrugados el uno contra el otro, desdentados, con regusto de sal y achicharrados, como dos viejos salmones en una caja.

Y más arriba aún, en la granja del Lago Salado, Mr. Utah Watkins cuenta toda la noche las ovejas (QUE TIENEN LA MISMA CARA DE SU MUJER) mientras saltan las vallas de la cocina, y que se ríen, hacen punto y balan exactamente igual que Mrs. Utah Watkins.

UTAH WATKINS

(BOSTEZANDO.) Treinta y cuatro, treinta y cinco, treinta y seis, cuarenta y ocho, ochenta y nueve...

MRS. UTAH
WATKINS

(BALANDO) ¡Ieto uno y saco otro.
¡Ieto dos,
y paso el hilo por encima...

PRIMERA VOZ

Ocky Milkman, dormido como un leño en Cockle Street, está vaciando sus lecheras en el río Dewi.

OCKY MILKMAN

(SUSURRANDO.) sin importarme lo que cuesten,

PRIMERA VOZ

y llorando como un funeral.

SEGUNDA VOZ

Cherry Owen, su vecino, se lleva una jarra a los labios pero no cae nada de ella. La sacude. Luego la emprende con un pez. Se lo bebe.

PRIMERA VOZ

El policía Attila Rees se arroja de la cama, perdido en la oscuridad y dando bocinazos todavía. Saca su casco de debajo de la cama. Pero en el confín inescrutable y profundo de su sueño una mezquina voz musita.

UNA VOZ

(COMO UN SUSURRO) Esto te ha de pesar mañana,

PRIMERA VOZ

y él se tartalea de espaldas a la cama. El casco rueda estrepitosamente por lo oscuro.

- SEGUNDA VOZ Willy Hilly, cartero, durmiéndose calle arriba, se anda catorce millas para repartir el correo, como hace cada día de la noche, y da con los nudillos fuerte y sostenido sobre Mrs. Hilly Hilly.
- MRS. HILLY HILLY Por favor, no me hagas daño, profesor
- SEGUNDA VOZ le dice melosa, su mujer, al lado, aunque la verdad es que todas las noches de su vida de casada ha llegado tarde a la escuela.
- PRIMERA VOZ Sinbad Sailors, en la bodega del Sailors Arms, se abraza a su humedecida almohada cuyo nombre secreto es Gossamer Beynon.
Un mogol se lleva a Lily Smalls a la lavandería.
- LILY SMALLS ¡Puajjj!..., ¡cacho viejo mogol!...
- SEGUNDA VOZ ¡Mae, la niña mayor de Mrs. Rose Cottage, se despoja de su piel anaranjada y blanca en la fragua de una torre de una cueva que hay en la cascada del bosque y aguarda allí, desnuda como una cebolla, a que su "príncipe Azul" salte por encima del ardiente, alto y hueco chapoteo de hojas como una trucha dada de brillantina.
- MAE ROSE COTTAGE (MUY JUNTITA A EL Y EN VOZ BAJA, ARRASTRANDO LAS PALABRAS)
"Llámame Dolores
Yo mismo que hacen en los cuentos."
- PRIMERA VOZ Solita hasta la muerte, Bessie Biohead, asistenta, nacida en el Hospicio y oliendo a moñigo de vaca, ronca profunda y aparatosamente en una cama de paja de un desván de Salt Lake Farm y recoge un puñado de margaritas en el Prado Domíngüero para colocarlas en la tumba de Gomer Owen que la besó una vez junto a la corte de los cochinos cuando ella no estaba mirando y que no la volvió a besar más aunque mirase todo el tiempo.
Y ahora, los inspectores de la Sociedad Protectora de Animales se dejan caer en el sueño de Mrs. Butcher Beynon para acusar a Mr. Beynon de vender
- BUTCHER BEYNON carne de búho, ojos de perro, chuletas de cristiano...
- SEGUNDA VOZ Mr. Beynon, con un mandil ensanarentado de carnicero, toconeá Coronation St. abajo con un dedo -que no es el suyo- en la boca. Con cara adusta en su astuto sueño busca los recovecos de sus pensamientos y
- BUTCHER BEYNON saliendo de caza montado en un cerdo, abate de un tiro los desperdicios de una gallina ciega.
- ORGAN MORGAN (EN ALTO Y APAGADAMENTE.) ¡Socorro!
- GOSSAMER BEYNON (SUAVEMENTE) ¡Mí astuto carriñín!...
- PRIMERA VOZ Ahora, detrás de los ojos y los secretos de los durmientes, ved en las calles arrulladas por el mar
- SEGUNDA VOZ cómo los bocados de sibarita, revoltijos, saltitos, botones relucientes, huesecitos, bolsos, ceniza, cáscaras, recortes de las uñas, caspa, saliva, copos de nieve, junto con las plumas pelechadas de los sueños, naufragios, peces, conchas, raspas, aceite de ballena, fulgor de luna y pequeños trocitos de frituras saladas son servidos por el escondido mar.
- PRIMERA VOZ Los mochuelos están de caza. Mirad. Sobre las sepulturas de Bethesda uno de ellos voceá, se arroja y coge un ratoncito junto a la tumba de Hannah Rees, la Bien Amada esposa. Y en Coronation Street, que sólo vosotros podéis ver cuán oscuro está bajo la capilla que penetra en los cielos el

reverendo Eli Jenkins, poeta y predicador, se da la vuelta en su profundo sueño que apunta ya a la aurora y sueña con

REV. ELIN JENKINS Eisteddfodau.

SEGUNDA VOZ Rima complicadísima a la música de la gaita galesa y la trompeta, toda la noche en su antro de druida tenebroso, metido en una tienda hecha de cerveza y negra con los curas que hay dentro.

PRIMERA VOZ Mr. Pugh, maestro, profundamente dormido -¡bueno, que se hace el dormido!-, monta la guardia como un zorro, de reojo y por detrás del doblez caído de su gorro de noche, y... ¡zass!, pega un silbido.

MR. PUGH Asesinato.

PRIMERA VOZ Mrs. Organ Morgan, ultramarinista, arrebujaada toda en color gris como un lirón, con las patitas en las orejas, impone

MRS. ORGAN MORGAN Silencio.

SEGUNDA VOZ Ella duerme hoy plácidamente en una ensenada de lana, y el trompetista Organ Morgan, a su lado, no ronca más alto que una araña.

PRIMERA VOZ Mary Ann Sailors sueña con

MARY ANN SAILORS el Jardín del Paraíso.

PRIMERA VOZ Y llega con su blusa de trajinar y sus chanclos

MARY ANN SAILORS de la fría y fregada cocina de baldosas -que tiene cuadritos como los de la Catequesis en domingo sobre la pared dada de cal y el almanaque de los granjeros colgando por encima del escaño y las tiras de tocino en los ganchos del techo- y se va por las sendas asfaltadas con conchitas de berberecho de la huerta que tiene forma de pastel de manzana, haciendo el ganso bajo los alfileres de la ropa de los gitanos, enredándose el delantal en las zarzas, más allá de los regueros de judías, de los lechos de cebolla y de los tomates que se maduran sobre la pared mirando al viejecito que toca el armonio en el huerto, y se sienta a su lado sobre la hierba y descascara los verdes guisantes que se van amontonando en el regazo de su delantal que acaricia el rocío.

PRIMERA VOZ En Donkey Street, tan arropada con sueño, Dai Bread, Polly Garter, Nogood Boyo y Lord Cut-Glass suspiran antes de la aurora ya inminente y sueña con

DAI BREAD Harenes.

POLLY GARTER Nenes.

NOGGOD BOYO Nada.

LORD CUT-GLASS Tick-tock, tick-tock, tick...

PRIMERA VOZ El tiempo transcurre. Escuchad. Transcurre el tiempo. Un búho vuela a casa -ya pasado Bethesda- en el hueco de un roble. Y el alba se levanta del todo.

(UNA NOTA DE CAMPANA A LO LEJOS, QUE VA LANGUIDECIENDO.)

PRIMERA VOZ Quedaos en esta colina. Es la colina de Llaregyb, antigua como todas las colinas, alta, fría y verde, y desde este pequeño círculo de piedras -que no fue levantado por los druidas, sino por Billy, el niño de Mrs. Beynon- se puede ver dormir a la ciudad debajo de vosotros, en los comienzos de la aurora.

Podéis oír a las palomas locas de amor arrullarse en la cama. Un perro ladra mientras duerme, algunos corrales más lejos. La ciudad se ondula como un lago en la bruma despierta.

VOZ DE UN LIBRO-GUÍA

"Menos de quinientas almas pueblan las tres singulares calles y los pocos y estrechos pasadizos y las diseminadas granjitas de este pequeño lugar que se pudre en los brazos del agua y que, en verdad, muy bien podría llamarse despojo acuoso de la vida sin menosprecio de sus moradores que poseen actualmente una personalidad salada de sí mismos. La calle principal, Coronation Street, se compone en su mayor parte de humildes casas de dos pisos, muchas de las cuales pretenden poseer cierto tono de alegría por estar rebozadas en colores chillones y por el uso a discreción de cal rosada, aunque quedan todavía algunas cuantas de estilo dieciochesco con más pretensiones, si bien, y en conjunto, en un estado completo de descuido. Aunque hay poco de atracción para el montañero, el convaleciente, el deportista o el motorista de fin de semana, el simple hombre contemplativo puede -si le gusta lo suficiente el dedicar algunas horas al recreo- encontrar en sus empedradas calles, en su pequeño puerto pesquero, en sus curiosas y variadas costumbres o en la conversación con los personajes locales algo del sentido pintoresco del pasado del que tan frecuentemente carecen los pueblos y las ciudades que más se han conservado a tenor de los tiempos. Se dice que el río Dewi abunda en truchas, aunque nadie respete la veda. El único sitio para el culto, junto con un descuidado cementerio, no guarda ningún interés arquitectónico."

(UN GALLO CACAREA)

PRIMERA VOZ

Lo más puro del firmamento brilla ahora sobre nuestra verde colina dentro de esta montaña de primavera llena de alondra, de cacareos y de repique de campanas.

(LENTOS TÁNIDOS DE CAMPANA.)

PRIMERA VOZ

¿Quién tira de la cuerda de la campana del Ayuntamiento sino el ciego Capitán Gato? Uno a uno los durmientes se desperezan de su sueño esta mañana, como todas las mañanas. Y pronto vais a ver la lenta y volandera nieve de las chimeneas cuando el Capitán Gato, con gorra y botas de marinero, anuncie el día con sus roncospañillazos de "afuera de la cama".

SEGUNDA VOZ

El Rev. Eli Jenkins, en Bethesda House, se tira a tuestas desde la cama a su negrura procelosa de predicador, se peina hacia atrás su blanco cabello de bardo (AUNQUE GLYIDA LAVARSE), se va calzando escaleras abajo, abre la puerta principal, permanece en la entrada y mirando al día y a la colina eterna oyendo cómo rompe el mar y el charloteo de los pájaros, se acuerda de sus propios versos y los pronuncia quedo a la vacía Coronation Street, que se levanta y alza las persianas.

REV. ELI JENKIS

¡Amado País de Gales!: Sé que existen ciudades más hermosas que las nuestras y colinas más bellas y sublimes y arboledas de flores más repletas

y selvas más frondosas con gloria en Primavera, brillantes con el canto de los pájaros; más delicados bardos que yo para que canten su elogio a esta mañana espléndida.

Comparado al raído Cader Idris
o a la gloria del Hoel yr Myddfa,
al Carnedd Llewelyn que nació ya hermoso
o al Plinlimmon tan viejo de leyenda,

junto a montes do duerme el Rey Arturo
o al lado del Penmaenmawr desafiante
el cerro de Llaregyb al tamaño de un topo se asemeja:
de un pigmeo a un gigante.

Junto al Sawdde y al Senny, al Dovey y Dee,
al Edw, Eden, Aled, todos;
al Taff y Towy anchos y libres
y al Llyfnant con su cascada,

junto al Claerwen, el Cleddau, Dulais, Daw;
al Ely, Gwili, Ogwr, Nedd...
¡Oh, Señor... qué pequeño es nuestro Dewi:
como un bebé en la cuna hecha de juncos!

Y comparado al Carreg Cennen, Rey del tiempo,
la Cabeza de Garza es solamente
como un grano de piedra salpicado con algas
donde van las gaviotas a estar solas.

Diminuta cañada es Milk Hood
si se compara al Golden Grove, bajo Grongar
pero, dejadme que yo escoja y amarfa
corretear toda mi vida y aún más tiempo

entre estos nuestros árboles; perderme
en Goosegog o Donkey Down,
oír cantar al Dewi todo el día
y no marchar jamás de esta ciudad.

SEGUNDA VOZ

El Rev. Jenkins cierra la puerta principal. Su servicio matinal
ha terminado.

(NOTAS LENTAS DE CAMPANA.)

PRIMERA VOZ

Ahora, y despertada por fin por la campana del Ayuntamiento
que ordena tirarse de la cama a la dormilona cabecita de Polly
al tiempo que la recuerda poner el puchero en la lumbre, Lily
Smalls, el tesoro de Mrs. Beynon, baja las escaleras de su
sueño de fantasía lleno de salsa y que durante toda la noche
la estuvo soliviantando en lo más oscuro de Milk Hood, y pone
el puchero en el primer hornillo de gas en la cocina de Mrs.
Beynon y se mira en el espejo de afeitarse de Mr. Beynon que
está sobre el lavado y ve:

LILY SMALLS

¡Ahí va, qué cara!
¿De dónde te has sacado ese pelo?
Lo saqué de un gato viejo.
Pues devuélveselo entonces, encanto.
¡Vaya una permanente!

¿De dónde te has mercado esa nariz, Lily?
Es la de mi papá, tonto.
La llevas puesta del revés.
¡Qué idiota eres!...

¡Mírate la fecha que tienes!
Pues tú... porque no te has mirado.
Te hace falta un poco de maquillaje.
Y un velo.
¡Arrea... qué tipo!...

¿De dónde sacaste esa sonrisa, Lily?
No hagas caso, pequeña.
Nadie te quiere.
Eso es lo que tú te has creído...

- ¿Quién te quiere a ti?
¡A ti qué te importa!...
Anda, dilo, Lily...
¿Lo juras?...
¡Lo juro!
- PRIMERA VOZ Y muy bajito, con los labios tocando casi su reflejo, pronuncia el nombre y empaña el espejo de afeitarse.
- MRS. BEYNON (EN VOZ ALTA, DESDE ARRIBA) ¡Lily!...
- LILY SMALLS (EN VOZ ALTA TAMBIEN) ¿Quéeee, mamá?...
- MRS. BEYNON ¿Dónde está mi té, hija?
- LILY SMALLS (BAJITO) ¿Pues dónde va a estar? ¿En el cajón del gato?
(EN ALTO.) ¡Ya voy, mamá!
- PRIMERA VOZ Mr. Pugh, en la School House de enfrente, le sube el té de por la mañana a Mrs. Pugh y murmura por las escaleras.
- MR. PUGH Aquí tienes tu arsénico, querida.
Y tus galletas matarratas...
He ahogado al loro.
Y he escupido en los vasos...
He puesto queso en los agujeros de los ratones.
Aquí tienes...
(LA PUERTA CHIRRIA AL ABRIRSE) tu té calentito, querida.
- MRS. PUGH Tiene demasiado azúcar.
- MR. PUGH ¡Pero si todavía no lo has probado, mujer!...
- MRS. PUGH Entonces tiene demasiada leche. ¿Ha dicho ya Mr. Jenkins su poesía?
- MR. PUGH Sí, querida.
- MRS. PUGH Entonces ya es hora de levantarse. Dame mis gafas. No, las gafas de leer, no. Quiero mirar afuera, quiero ver.
- SEGUNDA VOZ Lily Smalls, el tesoro, está apoyada en sus encarnadas rodillitas fregando la escalera principal.
- MRS. PUGH Se ha arremetido el vestido en las bragas. ¡Vaya un cenacho!...
- SEGUNDA VOZ El policía Attila Rees, ancho como un buey y con gabarras por botas, sale de estampida de Handcuff House, con un resoplido poderoso como de buey coloradote y con negruzcas cejas debajo de su casco húmedo...
- MRS. PUGH ¡Va a arrestar a Polly Garter, fíjate bien en lo que te digo!
- MR. PUGH Pero, ¿por qué, mujer?
- MRS. PUGH Por tener niños.
- SEGUNDA VOZ ...y baja con andares de elefante hasta la playa para ver que el mar está allí todavía.
- PRIMERA VOZ Mary Ann Sailors abre la ventana de su dormitorio de encima de la bodega y declara a los cielos:
- MARY ANN SAILORS "Tengo ochenta y cinco años, tres meses y un día."
- MRS. PUGH ¡Y que nunca se equivoca, esto hay que decir en su favor!
- PRIMERA VOZ Organ Organ está dedicando acordes en el antepecho de la ventana de su alcoba a las gaviotas mañaneras que se parecen

- a las mujeres pescadoras, y que dando alaridos por toda Donkey Street me observan
- DAI BREAD a mí, Dai Bread, corriendo a la panadería, remetiéndome los faldones de la camisa, abrochándome el chaleco -un botón se le cae y hace iping! ¿Por qué no los coserán bien?-, sin tiempo para desayunar, sin haber desayunado... y aquí tienes ya a tus mujeres.
- MRS. DAI BREAD I Yo, Mrs. Dai Bread I, con gorro y chal y sin corset de los antiguos... ¡qué a gusto se está cuando se está cómoda!... -¡qué a gusto se está cuando se está a gusto!...-, chancleando por los adoquines para asediar a una vecina. ¡Oh, Mrs. Sarah!, ¿tendría usted un pan de sobra?... Dai Bread me dejó sin él... ¡Vaya mañana espléndida!... -¿Cómo están sus furúnculos hoy?... -¿Verdad que son buenas noticias?... -¡Qué diferencia el estar sentada ahora!... -¡Gracias, Mrs. Sarah!...
- MRS. DAI BREAD II Y yo, Mrs. Dai Bread II, que hice de gitana y me llegué hasta a meter en unas enaguas de seda, rojas, por encima de mis rodillas bonitas pero sucias, vean mi cuerpo a través de mis enaguas: tostado como un grano de café, con zapatos de tacón alto a los que les falta un tacón, con peineta de concha de tortuga en mi pelo brillante y desgreñado, tan sólo con una manita de perfume, y que recostándome llamativamente en el umbral de la puerta les echaré la buenaventura en las hojas de té de las palmas de las manos, mientras miro hechicéramente la luz del sol y enciendo mi pipa.
- LORD CUT-GLASS Yo, Lord Cut-Glass, en un viejo cubretodo que pertenecía a Eli Jenkins y un par de pantalones de cartero de la subasta de Bethesda, saliendo a la calle a tirar el agua sucia -¡quita de ahí, chucho!- y volviendo a entrar otra vez igual que un reloj, tick-tock, tick, tock...
- NOGOOD BOYO Y yo, Nogood Boyo, que no estoy haciendo nada bueno en la lavandería.
- MISS PRICE Yo, Miss Price, en mi bonita blusa de estar en casa, llena de garabatos, muy habilidosa en lo que a tender la ropa se refiere, arregladita siempre como un pajarín, plan-pianito a ver a mi niño en la cuna, con mis dedos tostados del asado, mi postre de ciruela y mi empanada de manteca.
- POLLY GARTER Y yo, Polly Garter, debajo del tendedero, dándole el pecho en el jardín a mi encanijado nuevo chiquitín. En nuestro jardín no crece nada más que... la colada y... los bebés. ¿Y dónde viven sus papás, cariño?: allá arriba, por las colinas, muy lejos. Ahora que me miras, yo sé en lo que estás pensando, criaturita. Estás pensando "no puedes ser mejor de lo que eres, Polly"... y eso me basta. ¿No es la vida una cosa terrible, gracias a Dios?...
- (SUENA UN SOLO, LARGO Y AGUDO ACORDE DE CUERDAS.)
- PRIMERA VOZ Las sartenes chisporrotean, y gatos y pucheros ronronean en la cocina. La ciudad huele a algas y a desayuno todo el camino abajo desde Vista Bahía -donde Mrs. Ogmore-Pritchard, en un cubretodo y con turbante, con un gran escobón para alcanzar el polvo está pellizcando el pan sin proteínas y dando sorbitos al té con cortezas de limón- hasta Bottom Cottage, donde Mr. Waldo, con sombrero de ala y babero, se engulle el queso entre sorbetones y tragos de la botella de salsa. Mary Ann Sailors
- MARY ANN SAILORS alaba al Señor por haber inventado las gachas.
- PRIMERA VOZ Mr. Pugh
- MR. PUGH se acuerda de la sosa cáustica mientras voltea la tortilla
- PRIMERA VOZ y Mrs. Pugh

que a la sepultura.

CHERRY OWEN ¿Y qué hice a continuación, cariño?

MRS. CHERRY OWEN Entonces bailaste en la mesa otra vez lo mismo y dijiste que tú eras el rey Salomón Owen y yo Mrs. Sheba.

CHERRY OWEN ¿Y luego?

MRS. CHERRY OWEN Pues luego te metí en la cama y roncaste toda la noche como una cervecería.

(MR. Y MRS. CHERRY OWEN SE BIEN JUNTOS A PLACER.)

PRIMERA VOZ Desde casa del carnicero Beynon en Coronation Street emana un olorcito de hígado frito con cebollas dentro. ¡Escuchad! En el oscuro cuarto de tomar el desayuno de detrás de la tienda, Mr. y Mrs. Beynon, atendidos por su tesoro, las gozan entre bocado y bocado con su charloteo ruidoso de cada mañana, y Mrs. Beynon deja caer los triturados trocitos de carne de debajo del mantel con flecos para su rollizo gato.

(EL GATO RONRONEA.)

MRS. BEYNON Le gusta el hígado, Ben.

MR. BEYNON No faltaba más, Bess. ¡Es el de su hermano!

MRS. BEYNON (CHILLANDO) ¿Has oído eso, Lily?

LILY SHALLS Sí, mamá.

MRS. BEYNON Estamos comiendo gato.

LILY SHALLS Sí, mamá.

MRS. BEYNON ¡Cacho matagatos!

MR. BEYNON Ten en cuenta que estaba capado.

MRS. BEYNON (HISTERICA) ¿Y qué tiene que ver eso?

MR. BEYNON Ayer comimos topo.

MRS. BEYNON ¡Ay, Lily, ay, Lily!...

MR. BEYNON El lunes, nutría; raposa, el martes.

(MRS. BEYNON DA UN ALARIDO.)

LILY SHALLS No le hagas caso, mamá. Es el embusterazo más grande de la ciudad.

MRS. BEYNON ¡Ni se te ocurra decir eso de Mr. Beynon!

LILY SHALLS Todo el mundo lo sabe, mamá.

MRS. BEYNON Mr. Beynon nunca dice una mentira. ¿Verdad que no, Ben?

MR. BEYNON No, Bess. Y ahora voy a salir a cazar perritos con mi cuchillo de carnicero.

MRS. BEYNON ¡Oh, Lily..., Lily!...

PRIMERA VOZ En el "Sailors Arms" en la parte de arriba de la calle, Sinbad Sailors, nieto de Mary Ann Sailors, se despacha una pinta en el bar bañado con luz de sol. El reloj de buque del bar marca las once y media. Las once y media es buena hora de abrir. Las manillas del reloj se han quedado clavadas en las once y media durante cincuenta años. Siempre es hora de

abrir en el Sailors Arms.

SINGAD

¡Y ésta va a mi salud!

PRIMERA VOZ

Por toda la ciudad se ven niños y viejos aseados, colocados en los baqueteados cochecitos y llevados sobre ruedas por los adoquines soleados y en forma de berberecho o sacados a los patios bajo los temolantes pañales y allí dejados. Un nene llora.

VIEGO

Yo quiero mi pipa y él quiere su biberón.

(SUENA LA CAMPANA DEL COLEGIO.)

PRIMERA VOZ

Las narices están limpias, las cabezas con la lendrera pasada, el pelo peinado, las uñas fregadas, las mejillas cacheteadas y los niños largados a la escuela.

SEGUNDA VOZ

Los pescadores gruñen con sus redes. Nogoood Boyo se hace a la mar en el deslustrado Zanzíbar, guarda los remos, deriva lentamente por la bahía llena de barbos y, echándose de espaldas en el agua aún no achicada entre patas de cangrejo y redes enmarañadas, mira hacia arriba, al cielo primaveral.

NOGOOD BOYO

(CALMOSA, PEREZOSAMENTE) No sé quién está ahí arriba y la verdad es que no me importa...

PRIMERA VOZ

Vuelve la cabeza y alza la mirada a Llaregyb Hill y ve -entre los verdes y como enjabonados árboles- las blancas casas de las granjas esparcidas a lo lejos, donde los granjeritos chillan, los perros chillan, mugen las vacas, aunque todo esté demasiado lejos para que él o vosotros lo oigáis. Y en la ciudad las tiendas chirrían al abrirse. Mr. Edwards, con cuello de mariposa y sombrero de paja a la entrada de Manchester House toma a ojo la medida de los callejeros y resopla como un fuelle en la perversidad de su pensamiento.

MR. EDWARDS

(BAJITO) Adoro a Miss Price.

PRIMERA VOZ

En la oficina de Correos se vende almíbar. Un coche se dirige al mercado, lleno de aves de corral y con un granjero además dentro. Las cacharras de la leche están de pie en Coronation Corner, como policías bajitos de plata. Y sentado en la abierta ventana del Schooner House el ciego Capitán Gato escucha a toda la mañana de la ciudad.

(CAMPANA DEL COLEGIO EN LA LEJANIA. VOCES DE NIROS. RUIDOS DE PIES DE NIROS POR LOS ADOQUINES.)

CAPITAN GATO

(EN VOZ BAJA Y PARA SI) Maggie Richards, Ricky Rhys, Tommy Powell, nuestra Sal, el pequeño Gervain, Billy Swansea con su voz de perro, uno de los de Mr. Waldo..., el perverso Humphrey..., Jackie la mocosa... ¿Dónde anda Albie, el de Dicky? ¿Y los chavales de Ty-pant? A lo mejor han cogido el sarampión otra vez.

(UN GRITO SUBITO ENTRE LAS VOCES DE LOS NIROS.)

CAPITAN GATO

Alguien le ha pegado a Maggie Richards. Dos contra uno... ¡tiene que ser Billy Swansea! ¡nunca me fío de un muchacho que ladra.

(SUENA UN GARRIDO.)

Ya me lo figuraba. Es Billy.

PRIMERA VOZ

Y los gritos de los niños se pierden a lo lejos.

(TOQUE DE MUDILLOS DE CARTERO EN UNA PUERTA, LEJOS.)

- CAPITAN GATO (EN VOZ BAJA Y PARA EL) Ese es Willy Willy, llamando en Vista Bahía. Rat-a-tat, con golpecitos suaves. El que llama lleva puestos cuantes de cabrito. ¿Quién le ha escrito a Mrs. Ogmore-Pritchard?
- (OTRA VEZ EL GOLPEAR A LO LEJOS.)
- CAPITAN GATO Cuidadosamente ella friega ahora la escalinata de la entrada hasta dejarla como un cristal. Cada escalón es como un bloque de jabón. ¡Cuidado con tus peanas de 45! Esta vieja arpía sería capaz de dar de cera de abeja hasta el prado mismo para hacer resbalar a los pájaros.
- WILLY NILLY Buenos días, Mrs. Ogmore-Pritchard.
- MRS. OGMORE-PRITCHARD Buenos días, cartero.
- WILLY NILLY Aquí tiene usted una carta, con sobre, sello y dirección incluidos, de Buith Wells. Un caballero quiere estudiar pájaros y saber si puede alojarse aquí por dos semanas, con baño. Es vegetariano.
- MRS. OGMORE-PRITCHARD ¡Ni hablar!
- WILLY NILLY (PERSUASIVO.) ¡Si usted misma se daría cuenta de que está en casa, Mrs. Ogmore-Pritchard. Se pasaría las mañanas fuera, desde el despertar de la aurora, con su saco de migas de pan y su pequeño telescopio...
- MRS. OGMORE-PRITCHARD ...y vendría a casa a todas horas cubierto de plumas. No quiero a nadie en mis habitaciones tan monas y limpias..., que respire ni por encima de las sillas...
- WILLY NILLY ...le aseguro que no respirará...
- MRS. OGMORE-PRITCHARD ...que ponga los pies en mis alfombras, estornude en mis porcelanas y se acueste en mis sábanas...
- WILLY NILLY ¡Pero si él sólo quiere una cama "sencilla", Mrs. Ogmore-Pritchard!
- (LA PUERTA SE CIERRA DE GOLPE.)
- CAPITAN GATO (EN VOZ BAJA) Y ella se vuelve a la cocina a dar brillo a las patatas.
- PRIMERA VOZ El Capitán Gato oye las pisadas ruidosas de Willy Willy sobre el distante empedrado.
- CAPITAN GATO Uno..., dos..., tres..., cuatro..., cinco.... Esa es Mrs. Rose Cottage. ¿Qué le toca hoy? Hoy le toca carta de su hermana la de Gorslas. ¿Cómo va la dentición de los mellizos? Ahora se para en School House.
- WILLY NILLY Buenos días, Mrs. Pugh. Mrs. Ogmore-Pritchard no quiere alojar en su casa a un caballero de Buith Wells porque dice que va a dormir en "sus" sábanas. A los dos mellizos de la hermana de Mrs. Rose Cottage, que vive en Gorslas, les han tenido que sacar los dientes...
- MRS. PUGH Dame el paquete.
- WILLY NILLY Es para Mr. Pugh, Mrs. Pugh.
- MRS. PUGH No te preocupes. ¿Qué tiene dentro?

- NILLY NILLY Un libro titulado Vidas de grandes envenenadores.
- CAPITAN GATO Aquélla es Manchester House.
- NILLY NILLY Buenos días, Mr. Edwards. Poco de particular. Mrs. Ogmire-Pritchard no quiere tener pájaros en casa y Mr. Pugh ha comprado un libro sobre cómo hay que hacer con Mrs. Pugh.
- MR. EDWARDS ¿Me traes alguna carta de "ella"?
- NILLY NILLY Miss Price le quiere a usted con todo su corazón. Hoy huele a espliego. Se ha bebido hasta la última gota del vino de flor de sauco mientras que la mermelada de membrillo ni la ha tropezado; borda que te borda rosas en las servilletas. La semana pasada vendió tres jarros de confituras cocidas, una libra de dulces, media caja de bombones con formas de figuritas y seis postales en color de Llaregyb. Suyas para siempre. Y, por último, ventiún besos.
- MR. EDWARDS ¡Oh, Nilly Nilly, es un rubí! Aquí está mi carta. Llévasela ahora mismo.
- (PISADAS LENTAS SOBRE LOS ADOQUINES; LUEGO MAS RAPIDAS, APROXIMANDOSE.)
- CAPITAN GATO Mr. Waldo corriendo al Sailors Arms. Pinta de cerveza con huevo dentro.
- (CESAN LAS PISADAS.)
- (BAPITO) Hay una carta para él.
- NILLY NILLY Otra citación sobre asuntos de paternidad, Mr. Waldo.
- PRIMERA VOZ Los pasos rápidos se apresuran aún más, adoquines arriba, y suben los tres escalones del Sailors Arms.
- MR. WALDO (LLAMANDO) Rápido, Sinbad. Pinta de cerveza. Sin huevo dentro.
- PRIMERA VOZ La gente se mueve ahora arriba y abajo de la calle empedrada.
- CAPITAN GATO Todas las mujeres han salido esta mañana al sol. Podéis decir que es primavera. Allí va Mrs. Cherry; se la conoce por su taconeo, trotando lozana como una margarita. ¿Quiénes están cotilleando junto a la bomba de agua? Mrs. Floyd y Boyo, hablando de pescados. ¿Qué se puede decir de eso? Aquélla es Mrs. Dai Bread I, valseándose calle arriba como una medusa; cada vez que se mueve le hacen los pechos... iplaf!..., iplaf!..., iplaf!..., iplaf!... ¿Quién está allí? Mrs. Butcher Beynon con la mascota de su gatito negro que la sigue a todas partes haciendo imiauhh!... y todo. Allí va la señora del veintitrés, importante -el sol sale y se pone en su regazo de rocío, y cuando cierra los ojos se hace de noche-. ¡Iae, la niña mayor de Mrs. Rose Cottage, con tacones altos ahora hasta por la mañana, con diecisiete años y sin haber sido nunca besada (¡jo, jo!), que pasa por debajo de mi ventana, lozana y pechucona, y se va al campo con las cabritas y que me trae a la memoria un montón de cosas. No puedo oír lo que las mujeres están cotorreando alrededor de la bomba. Lo mismo de siempre: ¿Quién va a tener un niño?... ¿Quién a quién ha llenado los ojos de cardenales?... ¿Has visto a Polly Garter con la trina al aire?... Debería haber una ley... ¿Y el nuevo jersey color malva de Mrs. Beynon?... El otro gris estaba demasiado viejo e inservible... ¿Quién se ha muerto?... ¿Quién se va a morir?... Vaya día tan hermoso... ¡Lo caros que están los conos de jabón!...
- (MUSICA DE ORGANO A LO LEJOS.)

- CAPITAN GATO Organ Morgan ya está al tajo desde por la mañana. Se puede decir que es primavera.
- PRIMERA VOZ Pues hasta oye el ruido de las cacharras de la leche.
- CAPITAN GATO Ocky Milkman, haciendo su recorrido. Hay que reconocer que su leche está tan fresca como el rocío. La mitad es rocío. Sigue sonándote, Ocky; irriga la ciudad... Alguien viene. Las voces de alrededor de la bomba pueden ver llegar a alguien ahora. ¡Chitón, se hace silencio! Por el ruido de silencio os podéis imaginar que se trata de Polly Garter. (EN VOZ ALTA.) ¡Hola, Polly! ¿Quién anda ahí?
- POLLY GARTER (DESDE DENTRO) Soy yo, cariño.
- CAPITAN GATO Aquí está Polly Garter. (EN VOZ BAJA) ¡Hola, Polly, mi vida! ¿Oyes el mudo cuchicheo como de gansa de las mujeres mientras se arrebufan y meten las narices o se apresuran con andares de pato? ¿Quién te estaba abrazando a ti entonces? ¿Cuál de sus patosos maridos se lamentaba en el Joven Bosque de tus picarones brazos de madraza y de tu cuerpo de armario, cariño? Anda, friega los suelos del Casino para el baile social de la Unión de Madres, que tú eres una de ellas que no retorcerás tu culito de pudding ni bailarás con tus pequeños y gordiflones pies mantecosos en la sagrada reunión de casadas (CON AWILLO) de esta noche, aunque los danzarines maridos, sacados del humo acogedor del Sailors Arms, refunfuñen y se aburran.
- (UN GALLO CACAREA.)
- CAPITAN GATO Demasiado tarde, gallo, demasiado tarde,
- SEGUNDA VOZ porque la ciudad ya lleva más de media mañana de diligencia como las mismas abejas.
- (MUSICA DE ORGANO QUE SE VA APAGANDO HASTA SILENCIARSE.)
- PRIMERA VOZ Hay un "clip-clop" de caballos sobre los adoquines que parecen amielados a la luz del sol en las efervescentes calles, un martilleo de cascos, un graznido y cacareo fanfarrones, un gorjeo desde las ramas que sostienen pájaros del peso de una onza y un rebuznar en Donkey Down. El pan se está elaborando, los cerdos gruñen, el carnicero hace... ¡chop!..., las cacharras de leche hacen ruido, las cajas de dinero de las tiendas dan el timbrazo, las ovejas tosen, los perros gritan, los serruchos cantan. ¡Ah, primavera relinchante con el murmullo mañanero de las granjas que están bailando en chanclos, la charla de las gaviotas, la gentuza del río y del mar con barquitos que saltan dentro de ambos, el burbujeo de berberechos en la arena, fugas de pajaritos, el canto del chorlito, graznar de gajo, arrullo de palomas, dar la hora del reloj, mugido del toro y el desaforado charloteo de la tumultuosa escuela mientras que las comadres se pegan empujones y discuten en el bazar de Mrs. Organ Morgan, donde se vende de todo: natillas, cubos, plantas, cepos de rata, redes de camarón, azúcar, sellos, confetti, parafina, hachitas y chiflatos.
- PRIMERA MUJER Mrs. Ognore-Pritchard,
- SEGUNDA MUJER tan elegantona,
- PRIMERA MUJER ha metido en su casa a un fulano de Builth Wells.
- TERCERA MUJER que a su vez tiene un pequeño telescopio para mirar a los pájaros.
- SEGUNDA MUJER Lo dijo Willy Willy.
- TERCERA MUJER ¿Se acuerdan de su primer marido? Aquél sí que no necesitaba telescopio...

- PRIMERA MUJER Que bien las veía desnudarse por el ojo de la cerradura.
- TERCERA MUJER Y acostumbraba a hacer el ruido de... itallyhoooo!... con la trompeta.
- SEGUNDA MUJER Pero Mr. Ogmore era un caballero cabal.
- PRIMERA MUJER Aun cuando ahorcara a su perro pastor.
- TERCERA MUJER ¿Han visto a Mrs. Butcher Beynon?
- SEGUNDA MUJER Dijo que su marido mete perros en la máquina de picar la carne.
- PRIMERA MUJER ¡Vamos venga, mujer!... Lo que pasa es que la está haciendo rabiar...
- TERCERA MUJER Ahora bien, no se le ocurra a usted decirle eso a ella. ¿Verdad que no, preciosa?
- SEGUNDA MUJER ¡Pues va a pensar que él quiere meter su pierna de verdad en la máquina y comerla!...
- CUARTA MUJER ¡Vaya un montón de gente peligrosa que vive aquí, si se pone una a pensarlo!
- PRIMERA MUJER Miren ahora a Nogood Boyo,
- SEGUNDA MUJER que de puro holgazán ni se limpia los morros,
- TERCERA MUJER y que sale a pescar todos los días y todo lo que ha logrado traer a casa en su vida fue una tal Mrs. Samuels,
- PRIMERA MUJER que había estado en el agua, ahogada, una semana.
- SEGUNDA MUJER Pues miren a la mujer de Ocky Milkman, a quien nadie ha visto todavía.
- PRIMERA MUJER La tiene metida en el armario con las lecheras vacías.
- TERCERA MUJER ¿Pues y Dai Bread, con dos mujeres?
- SEGUNDA MUJER Una para por el día y la otra para por la noche.
- CUARTA MUJER Dicho entre nosotras, los hombres son unos animales.
- TERCERA MUJER ¿Cómo está su marido, Mrs. Morgan?
- PRIMERA MUJER Parece usted como apaleada.
- SEGUNDA MUJER Sigue el órgano con él todo el tiempo...
- TERCERA MUJER ...sin acostarse ningún día hasta la media noche, tocándolo...
- MRS. MORGAN MORGAN ¡Y que lo digan!... Soy una mártir de la música...
- PRIMERA VOZ Afuera, el sol se abate sobre la humilde y tambaleante ciudad, recorriendo los setos de Goosegog Lane y cacheteando a los pájaros para que canten. La primavera despliega su verdor por Cockle Row y las conchitas de berberecho campanillean. Llaregyb, en esta sección de mañana, está fructífera y cálida; las calles, campos, arenas y aguas danzan al sol joven.
- SEGUNDA VOZ Evans, La Muerte, se aprieta fuerte con cuantes negros el ataúd de su pecho en caso de que su corazón vaya a saltársele.
- EVANS, LA MUERTE (ASPERAMENTE) ¿Dónde está tu dignidad? Túmbate.
- SEGUNDA VOZ La primavera, como una cuchara, agita a la profesora Gossamer Beynon.

- GOSSAMER BEYNON (CON LAGRIMAS) ¿Qué puedo yo hacer? Nunca me refinaré si hago visajes.
- SEGUNDA VOZ La primavera flamea en una sola llama esta mañana inmensa en Jack Black, mientras que repara un zapato de tacón alto para Mrs. Daf Bread II, la zíngara, y lo remacha a conciencia.
- JACK BLACK (AL RITMO DEL MARTILLO) No puede haber pierna para el pie de este zapato.
- SEGUNDA VOZ El sol, la verde brisa engolfan de nuevo la memoria marinera del Capitán Gato.
- CAPITAN GATO ¡Que no!... Yo me iré con la mulata, por Mahoma... ¿Quién es aquí el Capitán? ¿Parlez vous jig jig, Madam?...
- SEGUNDA VOZ Mary Ann Sailors se dice a sí misma muy bajito mientras contempla Llaregyb Hill desde el dormitorio donde nació.
- MARY ANN SAILORS (EN VOZ ALTA) "Es primavera en Llaregyb, al sol de mi edad anciana, y ésta es la Tierra Elegida."
- (UN CORO DE VOCE INFANTILES ESTALLA DE PRONTO EN UNA SOLA, ALTA, LARGA, ALEGRE Y MELANCOLICA NOTA.)
- PRIMERA VOZ Y en la oscura y chisporroteante cocina de Willy Nilly, el cartero, nequeñuja y bañada en vaho de té, donde los pucheros con escupir de gato brincan y palpitan en el fogón, Mrs. Willy Nilly, abre al vapor la carta de Mr. Mog Edwards dirigida a Miss Myfanwy Price y se la lee en alto a Willy Nilly, al soslayo de un sol primaveral que atraviesa la única ventana, cerrada y goteando lágrimas de vapor, mientras que las gallinas drogadas y llenas de churretes lloriquean en la puerta de atrás, gimen y suspiran por su pingoso té, negruzco como un pantano.
- MRS. WILLY NILLY De Manchester House, Llaregyb. Unico propietario: Mr. Mog Edwards, antes en Twll, comerciante en lienzos, mercero, sastre, diseñador. Para batas de señora, moda West End; artículos de hilo, túnicas, vestidos de noche, ajuares, artículos higiénicos. También artículos "listos para vestir" para toda ocasión. Especialista. Proveedor económico ropas para empleo agrícola. Se compran armarios. Entre nuestros clientes satisfechos, sacerdotes y jueces de paz. Se toman medidas contra aviso y por turno riguroso. Anuncios semanales en el Twll Bugle. Adorada Myfanwy Price, mi novia de los cielos:
- MR. MOG EDWARDS "Te amaré hasta que la muerte nos separe, y entonces estaremos juntos por los siglos de los siglos. Un nuevo paquete de cintas ha llegado hoy de Carmarthen con todos los colores del arco iris. ¡Ojalá pudiera atarte una cinta en tu cabello, y que fuera blanca, pero no puede ser! La pasada noche soñé que estabas toda goteando y húmeda y que te sentaste en mi regazo cuando el Rev. Jenkins pasaba por la calle. 'Ya veo que tienes una sirena encima de ti', dijo él quitándose el sombrero. Es un cristiano de verdad. No como Cherry Owen, que dijo que te debería haber tirado de espaldas. Los negocios van de capa caída. Polly Garter compró dos ligas con rosas, pero nunca lleva medias, así que ¿de qué la van a servir? ¡Digo yo! Mr. Maldo trató de venderme un camisón de mujer, dado de sí, que dijo se lo encontró, y todos sabemos dónde. También vendí un paquete de alfileres a Tom the Sailors para que se hurgue los dientes. Si esto sigue así me veo en el hospicio. Mi corazón está en tu seno y tu corazón en el mío. ¡Que Dios te acompañe siempre, Myfanwy Price, y te conserve tan hermosa para mí en su mansión celestial! Ahora tengo que terminar. Tuyo eternamente, Mr. Edwards."
- MRS. WILLY NILLY Y luego una pequeña nota con un sello de goma: ¡Compre en Mog!...

- PRIMERA VOZ Y Willy Willy, retumbando con andares de jockey, se larga otra vez a la covacha de tres asientos que llama Cámara de los Comunes, en la parte trasera, donde las gallinas gimotean, y ve en un súbito fulgor de primavera
- SEGUNDA VOZ a las gaviotas arenqueras marchar vociferando al puerto, donde los pescadores escupen y dejan pasar la mañana mientras miran el mar repleto de pescado, tranquilo hasta su mismo límite, adormilarse en lo azul. Dinero dorado y de color verde, tabaco, salmón enlatado, sombreros de pluma, potes de pasta de pescado, despensa para el invierno próximo, facilidad hasta para elegir en todo esto tan rico y escurridizo (a la luz del relámpago y formas de los peces) por las calles tan frías como el mar. Empero, con ojos azules y holgazanos, los pescadores escudriñan el agua que susurra como una vaquera, sin arrugas ni ondas, como si disparara cañonazos y serpientes y tifoneara la ciudad.
- UN PESCADOR Hoy está demasiado malo para pescar.
- SEGUNDA VOZ Y dan gracias a Dios y escupen a una gaviota para que les dé la suerte, y lentos como el musgo y silenciosos se van colina arriba, desde el mar, todavía inmóvil, hacia el Sailors Arms, cuando ya los niños
- (CAMPANA DE LA ESCUELA.)
- PRIMERA VOZ se pegan empellones al salir de la escuela como salvajes, cantando, al deteriorado patio. Y el Capitán Gato, en su ventana, recuerda en voz baja las palabras de su canción.
- CAPITAN GATO (AL COMPAS DEL CANTAR DE LOS NIÑOS):
- Johnnie Crack y Flossie Snail
tienen a su bebé en un cubo de ordeño.
Flossie Snail y Johnnie Crack:
una lo sacaría, otro lo acostaría.
- ¡Ahora me toca a mí -decía Flossie Snail-
sacar al pequeñín de su barreño!;
¡y a mí me toca ahora -diría Johnnie Crack-
besar su cabecita y devolverlo!
- Johnnie Crack y Flossie Snail
tenían a su nene en un cubo de leche;
el uno lo metía, la otra lo sacaba.
Todo lo que bebía era cerveza,
pues Johnnie Crack y Flossie Snail
solían siempre decir que la cerveza
es buena para un niño que está en una lechera.
- (LARGA PAUSA.)
- PRIMERA VOZ La música de las alturas se deja oír con claridad en el Joven Bosque. Es "el susurro de la primavera".
- SEGUNDA VOZ Un jubiloso grupo canta en el cementerio de Bethesda, alegre aunque apagadamente.
- PRIMERA VOZ El reino vegetal también se hace el amor encima de los tenores
- SEGUNDA VOZ y los perros ladran hasta congestionarse.
- PRIMERA VOZ Mrs. Oemore-Pritchard eructa en un pañuelo chiquitito y persigue la luz del sol con un matamoscas, aunque ni siquiera ella puede echar a la Primavera de casa: en uno de los tarros emerge una plantita.
- SEGUNDA VOZ Mrs. Dai Bread I y Mrs. Dai Bread II están sentadas afuera de su casa, en Donkey Lane, la una resplandeciendo en su morenía,

La otra en su ciruelamiento, al sol veloz, cargado de rocío. Mrs. Dai Bread II está mirando en un globo de cristal que tiene en el regazo de sus enaguas amarillentas y sucias, apretándose contra sus duros y negruzcos muslos.

MRS. DAI BREAD II Dame una moneda de plata. A cuenta de nuestros gastos de casa.

MRS. DAI BREAD I ¿Qué es lo que ves, preciosa?

MRS. DAI BREAD II Veo un lecho de plumas, con tres almohadones. Y un libro también por encima de la cama. No puedo leer lo que dice porque están pasando grandes nubes. Ahora se han disipado. "Dios es Amor", dice el libro.

MRS. DAI BREAD I (ENTUSIASMADA) Eso quiere decir "nuestra" cama.

MRS. DAI BREAD II Y ahora se ha desvanecido todo y el sol está girando como una peonza. ¿Quién es el que sale del sol? Es un peludo hombrecillo con gruesos labios de color de rosa y un ojo a la virulé.

MRS. DAI BREAD I ¡Es Dai, es Dai Bread!

MRS. DAI BREAD II ¡Sish!... La cama de plumas se va hacia atrás flotando. El se golpea el pecho con los puños. Ahora está subiendo a la cama.

MRS. DAI BREAD I ¡A ver!... ¡Sigue, sigue!...

MRS. DAI BREAD II Hay dos mujeres en la cama. El las mira a las dos con cara de sorna y silbando entre dientes. Ahora echa sus pequeños brazos alrededor de una.

MRS. DAI BREAD I ¿De cuál, de cuál?

MRS. DAI BREAD II Ya no puedo ver nada. Otra vez están las nubes circulando...

MRS. DAI BREAD I ¡Puaff..., con las asquerosas nubes!

(PAUSA. EL CANTAR DE LOS NIÑOS SE APAGA.)

PRIMERA VOZ La mañana entera está cantando. El Rev. Eli Jenkins, ocupado con sus visitas de por la mañana, se detiene afuera del Casino para oír a Polly Garter mientras friega los suelos para el baile de la Unión de Mamás de esta noche.

POLLY GARTER (CANTANDO)
Yo amé una vez a un hombre. Se llamaba Tomás,
tan fuerte como un oso, dos yardas de alto o más.
Otra vez quise a un hombre que se llamaba Andrés,
grande como una cuba, de un grosor de tres pies.
Y también amé a un hombre que se llamaba Marcos,
dulce como una quinda y de seis pies de alto.
Pero al que yo más quise, bien dormida o despierta,
fue a mi pequeño Willy Lee, que ahora está bajo tierra.

¡Oh, Harry, Dick y Tom eran tres chicos buenos,
y amada como entonces no lo seré de nuevo.
Pero al pequeño Willy Lee, que me sentó encima de él...,
fue a mi pequeño Willy Lee al que yo más amé!

Y ahora muchos hombres de sitios de aquí cerca
corren detrás de mí y me tumban en tierra;
mas cuando quiera que correspondo a otro hombre de nuevo
-Juan el de la colina o Jack el marinero-
yo pienso siempre, ya que éstos sólo hacen lo que les da placer,
en Harry, Tom y Dick, altos como árboles los tres,
y sobre todo pienso cuando estoy a su lado
en mi pequeño Willy Lee, ya muerto y enterrado.

¡Oh, Harry, Dick y Tom fueron tres chicos buenos y nunca me querrán así de nuevo; pero al pequeño Willy Weazel, que me subió sobre él..., fue al pequeño Willy Weazel al hombre que yo amé!...

REV. ELI JENKINS ¡Alabado sea Dios! Somos una nación musical.

SEGUNDA VOZ Y el Rev. Jenkins se va de prisa a la ciudad a visitar a los enfermos con golosinas y poemas.

PRIMERA VOZ La ciudad está tan grávida como un huevo de pájaro antes de alumbrar.

MR. WALDO Ahí va el reverendo

PRIMERA VOZ dice Mr. Waldo desde la ventana del desaseado Sailors Arms, renegrida por el humo de los arenques

MR. WALDO ...con su paraguas y sus odas a cuestas. Llénaselas a éstos, Sinbad, que hoy me encuentre en forma.

SEGUNDA VOZ Y los silenciosos pescadores se meten las pintas de un tirón.

SINBAD ¡Oh, Mr. Waldo!...

PRIMERA VOZ suspira Sinbad Sailors.

SINBAD ...estoy chalado por Gossamer Beynon. Es una mujer de una pieza.

PRIMERA VOZ Y Mr. Waldo, que piensa en una mujer dulce como Eva y violenta como un dolor de ciática para que comparta su lecho que es de pudding de pan, contesta:

MR. WALDO ¡Bah!... No existe ninguna mujer así, que yo conozca.

SINBAD Con sólo que se muriese la abuela, le juro, Mr. Waldo, que iría de rodillas ante Miss Gossamer y le diría, le diría...

VOCES DE NIÑOS When birds do sing hey ding a ding
sweet lovers love the Spring...

SEGUNDA VOZ Polly Garter, todavía de rodillas, canta.

POLLY GARTER Harry, Dick y Tom fueron tres chicos buenos y nunca me querrán así...

NIÑOS ...ding a ding

POLLY GARTER ...de nuevo.

PRIMERA VOZ La escuela de por la mañana ha terminado y el Capitán Gato desde la mirilla con cortinas de su goleta expuesta a las mareas del sol primavera! escucha a los traviesos y descarriados chavales pisotear y canturrear por los adoquines.

VOCES DE MUCHACHAS Gwennie, llama a los chicos que están armando ruido.

MUCHACHA Chicos, chicos, chicos
venid acá.

VOCES DE MUCHACHAS Chicos, chicos, chicos:
dadle un besito a Gwenni donde os dice
o dadla un penique.
Venga, venga...Gwennie.

MUCHACHA Dame un beso en Goosegog Lane
o dame un penique.
¿Cómo te llamas?

PRIMER MUCHACHO Billy.

MUCHACHA Dame un beso en Goosegog Lane, Billy,
o dame un penique, tonto.

PRIMER MUCHACHO Gwennie, Gwennie,
te besaré en Goosegog Lane,
que no tengo un penique para darte.

VOCES DE
MUCHACHAS Chicos, chicos, chicos:
dad un beso a Gwennie donde os dice
o dadla un penique.
Venga, venga..., Gwennie.

MUCHACHA Dame un beso en Llaregyb Hill
o dame un penique.
¿Cómo te llamas?

2do MUCHACHO Johnnie Cristo.

MUCHACHA Dame un beso en Llaregyb Hill, Johnnie Cristo,
o dame un penique, mister.

2do MUCHACHO Gwennie, Gwennie:
te besaré en Llaregyb Hill,
que no tengo un penique para darte.

VOCES DE
MUCHACHAS Chicos, chicos, chicos:
dad un beso a Gwennie donde os dice
o dadla un penique.
¡Alahh..., Gwennie!

MUCHACHA Dame un beso en Milk Wood
o dame un penique.
¿Cómo te llamas?

3er MUCHACHO Dicky.

MUCHACHA Dame un beso en Milk Wood, Dicky,
o dame ahora mismo un penique.

3er MUCHACHO Gwennie, Gwennie:
no te puedo besar en Milk Wood.

VOCES DE
MUCHACHAS ¡Anda, Gwennie, preguntale por qué!...

MUCHACHA Di, ¿por qué?

3er MUCHACHO Porque mi mamá dice que eso no se hace.

VOCES DE
MUCHACHAS ¡Cobarde, cobarde, rajao!...
dale a Gwennie un penique.

MUCHACHA ¡Eso!, dame un penique.

3er MUCHACHO ¡No tengo ni cinco!

VOCES DE
MUCHACHAS ¡Al río con él!...
¡Meterle hasta el hígado.
Aprisa, aprisa, cachó guarro...
a pegarle una paliza en el culo
con una vara de ruibarbo!...
¡Atee!
¡Hush!...

PRIMERA VOZ

Y las muchachas endemoniadas se ríen y le achantan y chillan como un conejo mientras le agarran y le zarandean. Y él se va gimoteando colina abajo, cayéndosele los pantalones remendados; y su sofoquina salpicada de lágrimas le va abrasando todo el camino al tiempo que las enardecidas y pionas hermanas gritan histéricas, aranándose los botones con sus uñas. Y los matones de los hermanos le vociferan por detrás su mote, las ligerezas de su madre y la perversidad de su padre con las mujerzuelas de pies descalzos de las chozas de las colinas. Y aunque ya nada le importa nada, nunca olvidará todo esto mientras se marcha a casa como un cegato a través de su lloroso fin del mundo, sollozando por su mamá cariñosa, por su sopita de legumbres y leche mantecosa, por su aliento de vaca, sus pastelitos galeses y sus gordos brazos con olor como de cama en día de parto y como de cocina a la luz de la luna. Entonces sus verdugos se van dándose empujones como un torbellino a la tienda de chucherías de la calle del Berberecho, con sus peniques pringosos como la miel a comprarle a 'Lyfanny Price' -peripuesta y limpiecita como un mofletudo y pechugón petirrojo, con su cuilito pequeño y redondo de carrillos apretados como chinchescaramelos grandes como tumores que hacen el arco iris al chuparse, bolitas de cognac, chicle con sabor de vino (los hay a cientos, a miles), caramelos de licor tan dulzarrones que hacen casi hasta vomitar, caramelos para estirar y alargar como si fuera otra lengua de goma colorada, pastillas de chicle para pegarlo al pelo de las chicas, bolitas anaranjadas para escupir como sangre, helados de cucurucho, refrescos de dandelion y burdock, grosella, cereza. El tapón hace 'pop' y se oye el ruido de los gases.

SEGUNDA VOZ

Gossamer Beynon, con tacones altos, sale de la escuela. El sol agujonea y se abate por entre las flores de algodón de su vestido hasta la campanita de su corazón y silba junto a la miel que hay allí y allí se acomoda, besuqueando como un amante remolón y sumergido en su seno de color de baya roja. Los ojos, como si fueran abejas, la persiguen desde árboles y ventanas de la calle, exhalando el nombre de 'Gossamer' y desnudándola hasta los pezones. Y así, ella resplandece desnuda al pasar por el Sailors Arms, la única mujer sobre la tierra de Dai-Adán. Sinbad Sailors pone sus reverentes manos barbudas, como de chivo, sobre sus muslos húmedos todavía del rocío y que vienen del jardín cacareante y madrugador y donde por primera vez se cultivan seres humanos.

GOSSAMER BEYNON

Me tiene sin cuidado el que sea ordinario,

SEGUNDA VOZ

se dice a sí misma en lo profundo de su día animoso.

GOSSAMER BEYNON

Me lo quiero tragar enterito. No me importa el que se coma las 'haches',

SEGUNDA VOZ

se dice a su desnuda primavera con caderas de Eva y resplandeciente como madre del mundo,

GOSSAMER BEYNON

mientras sea todo virilidad y firmeza.

SEGUNDA VOZ

Sinbad Sailors ve pasar a la virginal hija del carnicero, discreta, digna y cumplidora, dentro de su crujiente vestido floreado y su sombrero que reta al sol, sin una sola mirada, contoneo o nueca, como un helado sin derretir, velada para siempre a la lujuriosa presa de sus ojos.

SINBAD SAILORS

¡Oh, Gossamer, ¿por qué serás tan orgullosa?...

SEGUNDA VOZ

Te lamenta confidencialmente a su cerveza.

SINBAD SAILORS

¡Oh, mi bella Gossamer Beynon, ¡ojala que llegaras a ser mía! ¡ojala que no fueras tan culta!...

- SEGUNDA VOZ Y entonces ella siente el cosquilleo de su barba de chivo en el mismísimo... centro del mundo como si fuera un penacho de fuego alabrado, y se aparta en un horror de delicia de sus... golpazos y su laberinto de patillas y se sienta en la cocina a comerse un plato colmado de patatas fritas y riñones de cordero.
- PRIMERA VOZ En el sombrío comedor con las persianas bajadas de School House, polvoriento y ecoico como si estuviera metido en una bóveda, Mr. y Mrs. Pugh están comiendo silenciosos su carne picada con patatas, fría y de color grisáceo. Mr. Pugh -mientras engulle con el tenedor carne de sudario- lee del libro: Vidas de grandes envenenadores. Lo tiene forrado con papel ordinario de color marrón. Socarronamente, entre lentos bocados, alza la vista de reojo a Mrs. Pugh y la envenena con la mirada. Luego sigue leyendo, subyugando algunos pasajes y riendo con sigilo.
- MRS. PUGH Las personas bien educadas no leen en la mesa,
- PRIMERA VOZ dice Mrs. Pugh, mientras se traga una tableta digestiva tan grande como un boñigo de caballo, ayudándola a pasar con agua turbia como de sopa de quisantes.
- (PAUSA.)
- MRS. PUGH Algunas personas se han criado en las pocilgas.
- MR. PUGH Los cerdos no leen en la mesa, querida.
- PRIMERA VOZ Con cara de vinagre, esparce una ducha de la vinagrera rota que cae sobre la carne como una lluvia fina de mosquitos.
- MR. PUGH Digo que los cerdos no saben leer, querida.
- MRS. PUGH Pues yo sé de uno que sí que sabe.
- PRIMERA VOZ Solo ya en el silbante laboratorio de sus deseos, Mr. Pugh se rebulle entre recipientes malignos y tallos, moviéndose de puntillas por entre los bosquecitos de hierbas venenosas -con la agonía revoloteando ya en sus crisoles-, y prepara especialmente para su mujer un mejunje venenoso y desconocido por los mismos toxicólogos, que la escaldará y emponzoñará toda entera, hasta que sus orejas se la laceren como higos, los dedos de sus pies se le inflen como balones y se le ennegrezcan y le salgan el vapor pegando gritos del ombligo.
- MR. PUGH Tú lo sabrás mejor que nadie, querida...
- PRIMERA VOZ Te dice Mr. Pugh. Y rápido como un relámpago la emboca una sopa de ratas.
- MRS. PUGH ¿Qué libro es ése que tienes junto a la artesa, Mr. Pugh?
- MR. PUGH Es una obra de teología, querida. Vidas de grandes santos.
- PRIMERA VOZ Mrs. Pugh se ríe y se forma un carámbano en el aire frío de la bóveda del comedor.
- MRS. PUGH Ya te vi esta mañana hablando con una santa: Santa Polly Garter. La noche pasada sufrió otra vez martirio. Mrs. Organ Morgan la vio con Mr. Waldo,
- MRS. ORGAN MORGAN y cuando me vieron hicieron como que buscaban nidos,
- SEGUNDA VOZ decía Mrs. Organ Morgan a su marido, con la boca llena de pescado como un pelicano.
- MRS. ORGAN MORGAN Pero tú no te vas de nidos en batas largas - me dije yo- igual que lo que llevaba puesto Mr. Waldo, ni con tu vestido casi por encima de la cabeza como Polly Garter. ¡Bah!.. menos mal

que ya no me la dan con queso.

SEGUNDA VOZ

Un trago como de pajarraco grande y la pócima ya ha pasado. Se relame los labios y continúa apuñalando otra vez.

MRS. ORGAN MORGAN

Y cuando una se para a pensar en todas las criaturas que ha tenido, lo único que puede decir es que sería mejor que dejara lo de buscar nidos de pájaro, eso es lo único que se me ocurre, que ese no es de ninguna manera el pasatiempo adecuado para una mujer que no sabe decir 'no' ni aun a porquerías de hombres. ¿Te acuerdas de Bob Spit? No era mayor que un niño de pecho y la dio dos: Fred Spit y Arthur, dos chavales deliciosos, también hay que decirlo. A veces prefiero a Fred y otras me quedaría con Arthur. ¿Cuál te gusta a ti, Organ?

ORGAN MORGAN

A mí, Bach, sin duda alguna. Yo me quedaría siempre con Bach.

MRS. ORGAN MORGAN

Organ Morgan, no has escuchado ni una sola palabra de lo que he dicho. Es el órgano y nada más que el órgano el que está a todas horas contigo...

PRIMERA VOZ

Y ella se echa a llorar y en medio de su amargo lloriqueo ensarta ingenuamente un pequeño lenguado y se lo zampa enterito.

ORGAN MORGAN

...y luego Palestrina,

SEGUNDA VOZ

dice Organ Morgan.

PRIMERA VOZ

Lord Cut-Glass, en su cocina llena de tiempo, se agacha para comer en un plato de perro -que lleva puesto el nombre de Fido- trozos de pescado con pimienta y escucha las voces de sus sesenta y seis relojes, uno para cada año de su lunática existencia, y observa con arrobo cómo sus negras y blancas caras de luna, con labios altos, pendulan sin cesar: relojes atrasados y adelantados, latidos de corazón pendulados, relojes de china, despertadores, relojes de pared, de cuco; relojes en forma de Arca de Noé chirriante, relojes que murmuran dentro de barquitos de mármol, relojes en el vientre de mujeres de cristal, relojes de arena que dan la hora también, otros que hacen tu-wit-tu-woo, relojes que tocan melodías, relojes con forma de Vesubio con campanitas negras y hasta con lava, relojes tipo Niagara que dan las horas como una catarata, viejos relojes llorones con barbas de ébano, relojes sin manillas que están siempre dando la hora sin saber qué hora es. Los sesenta y seis cantores están todos puestos a horas distintas. Lord Cut-Glass vive una vida y en una casa asediadas. A cualquier momento o en cualquier día aciago de los de ahora el desconocido enemigo puede venir arrasando salvaje colina abajo, que no le encontrarán dormitando, no: sesenta y seis relojes distintos de su cocina estrecha como un pez suenan, tocan, hacen tic-tac, dan las horas y las campanadas.

SEGUNDA VOZ

La oscilación y el sensualismo, la espuma jabonosa y la brisa color de esmeralda, el crujido de la alabanza como de pájaro y el cuerpo de la Primavera con sus senos repletos de leche fluyente de mayo... no significan para ese aristócrata mordiente con cabeza de pez más que un poco de proximidad a las legiones y armadas del último día de Peste Negra que arrasarán y saquearán por la colina de Armageddon abajo hasta su habitación de candado doble -carcomida de hollín, con polvo hasta los topes y con ruido de tick-toc- allá en el fondo de la ciudad que se ha enamorado hasta la chaladura.

POLLY GARTER

... "y nunca me querrán así de nuevo"...

SEGUNDA VOZ

la guapa de Polly canturrea y añora.

POLLY GARTER

(CANITA)

Y ahora cuando los granieritos en su primer día de fiesta

- bajan de las colinas para beber y estar de juerga antes que el sol se ponga yo yaceré en sus brazos pues son 'buenos' muchachos malos de granjas solitarias de ahí al lado, aunque yo siempre pienso cuando en la cama nos metemos en el pequeño Willy Mee que ya está muerto, muerto...
- PRIMERA VOZ La calmosa, arrullada y soleada tarde bosteza y riela por la ciudad dormitante. El mar vacila, rompe y holgazanea hacia dentro, con peces durmiendo en su regazo. Los prados inmóviles como en domingo, los bueyes con flequillo y con los ojos cerrados y las cañadas de cabras y margaritas se echan una siesta felices y perezosos. Los mudos estanques de patos también dan cabezadas. Las nubes se doblan y se amontonan como almohadas sobre Llaregyb Hill. Los cerdos refunfuñan en su cenagoso baño de revuelcos y se sonríen mientras gruñen y sueñan. Y sueñan con el mundo convertido en desperdicio de bellotas, con la rebusca de raíces de fruta de cerdo, con los pezones como pitos de gaita de la cerda madre, y con el chillido y entrecortamiento de las cerdas hembras cuando dan el 'sí' en época de fecundación. Se bañan en lodo y hociquean el sol tan amado por ellos; sus rabos se rizan y ellos de contorsionan, babean y roncan a placer, satisfechos, después de sus sueños de guarrería. Los borricos se aletargan angélicamente por Donkey Down.
- MRS. PUGH Las personas bien educadas,
- SEGUNDA VOZ salta de pronto y secamente Mrs. Pugh,
- MRS. PUGH no dan cabezadas en la mesa.
- PRIMERA VOZ Mr. Pugh se despereza atemorizado y se sonríe blanda y socarronamente: es triste y gris lo de debajo de su mostacho anicotinado, de color amarillento como de huevo, estilo victoriano, parecido al de una foca llorona, dejado espeso y largo en memoria del Dr. Crippen.
- MRS. PUGH Deberías esperar hasta que te retiraras a tu pocilga,
- SEGUNDA VOZ dice Mrs. Pugh, suave como una navaja de afeitar. El mezquino embobamiento de él, de un cuarto de sonrisa nada más, se congela y, vengativo y silencioso, se marcha como un zorro a su cubil de alquimista y una vez allí, en una humareda y acidez de pucheros y palanganas de madera llenos hasta los bordes con pus y peste, elabora un caldo de macabra tenebrosidad con nicotina, ranas calientes, cianuro y escupitinajo de murciélago para la recalcitrante y provocadora arpía, seca como un partenececo, que tiene por mujer.
- MR. PUGH ¿Cómo dices, querida?
- SEGUNDA VOZ musita él con un tono de ironía.
- PRIMERA VOZ El Capitán Gato, en su ventana expuesta totalmente al soy y a los 'clipereos' mares que él surcó hace tanto tiempo cuando sus ojos eran azules y brillantes, dormita y viaja;.. con sus orejas con pendientes y su andar de marinero, con el tatuaje en su barriga de 'Te quiero Rosie Probert', se pelea con botellas rotas en los sombríos bares de los muelles que son como 'babeles' llenas de humo y monea con un lote de putas caras y baratas de cada vicioso puerto, mezclándose y calándose con los ahogados que tienen el pecho enrojecido. Lloriquea mientras duerme y navega.
- SEGUNDA VOZ De entre todas las voces recuerda una como la más cariñosa mientras su sueño discurre. La holgazana y a la vez tempranera Rosie, con la cabellera rubia como el lino y a quien él compartió con Tom-Fred el acemilero y con otros muchos marineros,

Le habla cerca y con claridad desde su polvoriento dormitorio. En aquella especie de golfo y estuario, navíos por docenas han echo el ancla tan sólo para nasar el corto paraíso de una noche. Pero ella habla al Capitán Gato que está solo y durmiendo. Mrs. Probert...

ROSIE PROBERT ...de Duck Lane, Jack. Grazna dos veces y pregunta por Rosie.

SEGUNDA VOZ ES el único amor de su vida de marinero, en la que se apiñaron mujeres como sardinas en banasta.

ROSIE PROBERT (BAJITO) ¿Qué mares viste, Tom Cat, Tom Cat, en tus días marineros de hace tanto tiempo? ¿Qué monstruos de mar había en el verde oleaje cuando tú eras mi dueño?

CAPITAN GATO Voy a decirte la verdad: mares ladrando como focas, azules, verdes mares cubiertos con aguias, ballenas y tritones.

ROSIE PROBERT ¿Qué mares navegaste, mi viejo ballenero, cuando sobre las burbujeantes ondas de entre San Francisco y Gales tú eras mi contraestre?

CAPITAN GATO Tan cierto como que ahora estoy aquí, mi cariño, mi chavala, tú, mi Rosie, tan poco marinera, mi amor tan calentito, mi conquista la más fácil de todas, mi verdadera novia: que eran verdes los mares cual judías, mares con cisnes resbalando a la luz de una luna con ladridos de foca.

ROSIE PROBERT ¿Qué mares columbiaban a mi pequeño bracero, mi esposo favorito, en tus botes de mar y tu miseria, mi ganso, ballenero, mi amor, mi papaito, mi guapo marinero hecho de azúcar, con mi nombre tatuado en tu barriga cuando eras un chaval, hace ya tanto, tanto tiempo?

CAPITAN GATO No te contaré mentiras. El mar tan sólo que yo vi fue el mar de los columpios contigo cabalgando en él. Acuéstate, anda, reposa y deja que naufrague entre tus muslos.

ROSIE PROBERT Llama dos veces, Jack, a la puerta de mi tumba y pregunta por Rosie.

CAPITAN GATO Rosie Probert.

ROSIE PROBERT No la olvides. ella ya está olvidando. La tierra que llenó su boca se desvanece ahora. Acuérdate de mí.

Me quiere.
No me quiere.
¡Me quiere..., mi viejo gañán tonto!

SEGUNDA VOZ

Y así yace indolente y sola sobre los tréboles y la dulce hierba. Diecisiete años y sin haberse nunca revolcado... ¿Quién se traga eso?...

PRIMERA VOZ

El Reverendo Eli Jenkins -tinta por todos sitios-, en su frío recibimiento delantero o cuarto de hacer versos, dice tan sólo la verdad -Población, industrias principales, marinería, Historia, Topografía, Flora y Fauna de la ciudad donde él dirige el culto- en la Obra de su vida, que es como el Libro Blanco de Lleragyb. Portadas de famosos bardos y predicadores, todos ovejas, cerca de las acuarelas de debiluchos colores como de mujer del pálido Milk Hood a modo de ensalada moribunda. Su madre, apoyada en una maceta que contiene una palmera, con una cintura del diámetro de un anillo de boda y un busto entablillado como el de una mesa con mantel negro, sufre dentro de sus corsets.

REV. ELI JENKINS

¡Oh, ángeles, tened allí cuidado con vuestros cuchillos y vuestros tenedores!

PRIMERA VOZ

Suplica él. No se parece en nada, que sepamos, a su padre, Esaú, quien, despojado del alza cuellos a causa de sus debilidades, fue guadañado hasta el hueso por equivocación durante una siega mientras dormía entre la mies con una de sus "debilidades"... Perdió por completo toda su ilusión y murió con una pierna.

REV. ELI JENKINS

¡Pobre papaíto!

SEGUNDA VOZ

se lamenta el Reverendo Eli,

REV. ELI JENKINS

¡morir de la bebida y de la agricultura!...

SEGUNDA VOZ

Watkins, el granjero, en su granja del Lago Salado, impreca a su ganado de la colina mientras les ordena entrar a ordeñarse.

UTAH WATKINS

(HECHO UNA FURIA) ¡Malditas seáis, malditas vacas!

SEGUNDA VOZ

Una vaca le da un beso.

UTAH WATKINS

¡Destrózala a mordiscos!

SEGUNDA VOZ

Le grita a su perro sordo, que se ríe y le lame las manos.

UTAH WATKINS

¡Coméale, aplástale, "Daisy"!

SEGUNDA VOZ

Le brama a la vaca que le arañó con la lengua. Pero ésta le dice no sé qué palabras dulces y él se desespera y pateo entre sus esclavos, que echan aliento como de verano y caminan pausadamente a la granja. La proximidad del fin del día de primavera se refleja ya en el lago de sus ojos grandes. Bessie Bighead las saluda por los nombres que las dio cuando eran jóvenes.

BESSIE BIGHEAD

"Peg", "Meg", "Battercup", "Moll", "Fan la del Castillo", "Theodosia" y "Daisy"...

SEGUNDA VOZ

Y ellas inclinan la cabeza.

PRIMERA VOZ

Consultad lo que se dice de Bessie Bighead en el Libro Blanco de Lleragyb y hallaréis los pocos datos deshilitados y la única nota digna de mención de su vida en páginas escritas con tanto amor y cuidado cual si se tratara de una reliquia de cabello de un primer amor perdido. Concebida en el Joven Bosque y nacida en un granero, envuelta en papel y dejada en una puerta, sabelotodo y con voz de tenor bajo, creció en el anonimato hasta que Gomer Owen -muerto ya hace largo tiempo-

la besó cuando ella no le estaba mirando, y eso que tuvo que ser animado. Y ahora ya, a la luz, se la puede ver trabajar, cantar, ordeñar, decir los tiernos nombres de las vacas y dormirse hasta que la noche succiona su alma y la escupe dentro del cielo. En la claridad de su amor que la duró toda su vida la bendita de Bessie ordeña las cariñosas vacas, que tienen ojos como lagos, cuando ya el crepúsculo se desploma, lento, sobre establo, mar y ciudad. Utah Watkins sigue renegado por el patio, montado esta vez en un jamelgo percherón.

UTAH WATKINS

¡Arre, arre!... ¡Maldito inválido!...

PRIMERA VOZ

Y el enorme caballo relincha plácidamente como si le hubieran dado un terrón de azúcar.

Ahora la ciudad está envuelta en crepúsculo. Cada calle -la empedrada, la de los borricos, la de las mujeres ansarinas y la de los enamorados- es una arteria de crepúsculo. Y este crepúsculo y polvo casi sagrado, esta primera nieve oscurecida de la noche junto con el sueño de pájaros derivan por debajo y a través del crepúsculo viviente de este lugar de amor. Llaregyb es la capital del crepúsculo.

MRS. OGMORE-
PRITCHARD

a! primer gotazo de la ducha crepuscular, cierra a piedra y todo todas las puertas que tienen vistas al mar, baja las persianas libres de microbios, se sienta enguida como un sueño reseco en una silla higiénica de respaldo alto y hace por dormirse pronto y friamente. En seguida, y los dos juntos, Mr. Ogmore y Mr. Pritchard -los que durante todo el día muerto han estado cotilleando en la leñera como fantasmas y maquinando la cruenta aniquilación de su viuda de cristal- suspiran de mala gana y se cuelan sigilosos en la limpia casa.

MR. PRITCHARD

Usted primero, Mr. Ogmore.

MR. OGMORE

Después de usted, Mr. Pritchard.

MR. PRITCHARD

De ninguna manera, Mr. Ogmore. Usted la enviudó antes.

PRIMERA VOZ

Y penetrando por el agujero de la cerradura, con lágrimas donde sus ojos una vez se posaron, sudan y refunfuñan.

MRS. OGMORE-
PRITCHARD

Maridos,

PRIMERA VOZ

dice ella soñando. Hay como un cariño amargo en su voz, dirigida a uno de los dos lentos fantasmas. Mr. Ogmore tiene la esperanza de que no vaya por él. Y lo mismo le ocurre a Mr. Pritchard.

MRS. OGMORE-
PRITCHARD

Os quiero a los dos...

MR. OGMORE

(CON PAVOR) ¡Por Dios, Mrs. Ogmore!

MR. PRITCHARD

(CON HORROR) ¡Por Dios, Mrs. Pritchard!

MRS. OGMORE-
PRITCHARD

Pronto va a ser hora de irse a la cama. Decidme por orden vuestras tareas.

MR. OGMORE Y
MR. PRITCHARD

Debemos sacar nuestros pijamas del cajón de las pijamas.

MRS. OGMORE-
PRITCHARD

(CON FRIALDAD) Y luego os los debéis quitar.

- SEGUNDA VOZ Abajo, en la ciudad que se oscurece, Mae Rose Cottage, todavía echada en los tréboles, oye cómo rumian las cabritas, y con su barra de labios se dibuja redondelitos alrededor de los pezones.
- MAE ROSE COTTAGE Soy muy ligera. Soy una mala. Dios me va a castigar. Tengo diecisiete años. Voy a ir al infierno,
- SEGUNDA VOZ les dice a las chivas.
- MAE ROSE COTTAGE Y si no... ¡Aguardad, que voy a pecar hasta que reviente!
- SEGUNDA VOZ Y se vuelve a tumbar, esperando que ocurra lo peor. Las cabritas mordisquean y se burlan.
- PRIMERA VOZ A la puerta de la casa de Bethesda el Rev. Jenkins recita a la colina de Llaregyb su poema de la puesta del sol.
- REV. ELI JENKINS Cada mañana, cuando me despierto,
oh Dios, una pequeña oración rozo:
que no apartes tu vista bondadosa
de las pobres criaturas que nacen ya para la muerte.
- Y cada tarde, cuando el sol se pone,
la bendición te pido para la ciudad,
pues duremos la noche o no yo estoy seguro
que estamos siempre a punto de morirnos.
- No somos por completo buenos ni tampoco malos
los que vivimos en el Joven Bosque,
y Tú serás -lo sé- el primero
en ver el lado bueno nuestro y no el malo.
- ¡Oh, deja que veamos otro día,
bendícenos en esta noche, te suplico,
y al sol todos le haremos una reverencia
y diremos ¡adiós! tan sólo por ahora!
- PRIMERA VOZ Jack Black se prepara una vez más para encontrar a su demonio del Bosque. Hace rechinar su dentadura de noche, cierra los ojos, salta dentro de sus pantalones de gala, que tienen las braguetas cosidas con tramilla de zapatero, y se adentra en el ya pecador crepúsculo con linterna, Biblia y con cara entre alegre y seria.
- JACK BLACK ¡Me voy a Comorra!
- SEGUNDA VOZ Y Lily Smalls está arriba, en la lavandería, con Nogood Boyo.
- PRIMERA VOZ Cherry Owen, abstemio como en domingo que es y como está cada día de la semana, se va pimpante como si fuera sábado a emborracharse como un diácono, que es lo que hace cada noche.
- CHEERRY OWEN Siempre dije que mi mujer tiene dos maridos,
- PRIMERA VOZ dice Cherry Owen,
- CHEERRY OWEN ...el uno borracho y el otro abstemio.
- PRIMERA VOZ Y Mrs Cherry Owen dice simplemente:
- MRS. CHEERRY OWEN ¿Y no es verdad que soy una mujer afortunada? Porque a los dos los quiero.
- SINBAD Buenas noches, Cherry.
- CHEERRY OWEN ¡Muy buenas, Sinbad.
- SINBAD ¿Qué va a ser?

- CHERRY OWEN Demasiado.
- SINBAD El Sailors Arms está siempre abierto...
- PRIMERA VOZ Sinbad sufre en silencio, con el corazón destrozado.
- SINBAD ¡Oh, Gossamer, ábreme el tuyo!
- PRIMERA VOZ El crepúsculo se ha cernido por completo hasta el nuevo día.
Ahora ya es todo de noche. La ventisquera ciudad es un montículo de ventanas, y desde las azotadas ondas las luces de sus bombillas le gritan al día y a los muertos y viejos son sobornados y arrullados para que se duerman.
- VOZ DE LA PRIMERA MUJER Ea, niño, ea.
Ea, ea, nene,
que el ángel bueno viene.
- VOZ DE LA SEGUNDA MUJER (CANTANDO)
Ea, ea, abuelo, en la copa del árbol,
que cuando el viento sople se mecerá el cajón;
cuando la rama chasque el cajón se caerá
y el abuelo también, con barba y todo.
- PRIMERA VOZ Las hijas tapan como a las jaulas de los loros a los viejos de ojos sin pestañear y en la penumbra de los encendidos y ruidosos rincones de la cocina joven éstos pasarán toda la noche mirándola transcurrir con ojos como cuentas de rosario, por si la muerte les cogiera despiertos.
- SEGUNDA VOZ Muchachas solteras, solas en sus privados dormitorios nupciales, se repeinan y se dan polvos para el Baile Universal.

(MUSICA PROFUNDA DE ACORDEON.)

Y ensayan enfrente de los espejos altaneros y pavoneantes caritas para los jovencuelos de la calle, que está apoyados en las esquinas alumbradas con luz de bombilla y que esperan expuestos al impetuoso viento para poder silbar y hacerse los conquistadores.

(MUSICA MAS FUERTE DE ACORDEON. LUEGO LANGUIDECE.)
- PRIMERA VOZ Los bebedores del Sailors Arms brindan por el fracaso del baile.
- UN BEBEDOR ¡Abajo con el waltz y con el saltar a la comba!
- CHERRY OWEN El baile es anti-natural,
- PRIMERA VOZ dice Cherry Owen cargado de razón, que se acaba de meter diecisiete pintas de cerveza de Gales amarga, lisita, delgada y calenturria.
- SEGUNDA VOZ La linterna de un granjero reluce como una chispa en el lado montañoso de Llaregyb.

(LA MUSICA DE ACORDEON SE REDUCE A SILENCIO.)
- PRIMERA VOZ Llaregyb Hill, escribe el Rev. Jenkins en su habitación de hacer versos,
- REV. ELI JENKINS Llaregyb Hill, túmulo místico, monumento conmemorativo de nueblos que habitaron la región de Llaregyb antes que los celtas salieran del País del Estío y donde los viejos hechiceros se hicieron ellos mismos una mujer de las flores.

- SEGUNDA VOZ Mr. Waldo, en su rincón del Sailors Arms, canta:
- MR. WALDO En la ciudad de Pembroke, cuando yo era joven,
vivía junto al Castle Keep:
seis peniques de sueldo ganaba a la semana
por trabajar de deshollinador.
Seis peniques helados que me daban,
ni un faradín de más o menos.
Y todo el lujo que podía yo hacerme
era un vino hecho de uva y unos berros.
No me hizo falta tenedor, cuchillo
ni babero que atarme a la barbilla
para cenar a base de un platito de berros
y una jarra de vino de uva verde.
¿Alguna vez oísteis de un chico en la edad de crecer
que viva de manera tan barata,
de comida sin huesos y sin carne
y de licor que hace hasta llorar?
Limpia que limpia, deshollinador,
lloraba yo por la ciudad de Pembroke,
pobrecito y descalzo por la nieve
hasta que a una señora le dio lástima.
¡Pobre deshollinadorecito, dijo,
tan negro como el as de las espadas;
nadie ha limpiado aún mi chimenea
desde que mi marido me dejara!
¡Ven a deshollinar mi chimenea,
ven a deshollinar la chimenea
me suspiraba ella sonrojada,
ven a deshollinar mi chimenea,
ven a deshollinar la chimenea
y tráete tu cepillo de limpieza!
- PRIMERA VOZ El ciego Capitán Gato trepa hasta su litera y, como un gato,
puede ver en la oscuridad. Por entre los viajes de sus lágrimas
se hace a la mar para ver a los muertos.
- CAPITAN GATO Tú, Guillermo el Bailarín.
- PRIMER AHOGADO Bailando todavía.
- CAPITAN GATO Jonah Jarvis.
- TERCER AHOGADO Aquí quieto.
- PRIMER AHOGADO Y ése es el cráneo de Curly Bevan.
- ROSIE ROBERT Y Rosie, en los cielos. Se le ha olvidado morirse.
- PRIMERA VOZ Los muertos aparecen con sus trajes domingueros.
- SEGUNDA VOZ Escuchad cómo rompe la noche.
- PRIMERA VOZ Órgan Morgan se va a la capilla a tocar el órgano y ve a Bach
echado en una lápida.
- ORGAN MORGAN ¡Johann Sebastian!
- CHERRY O'HEEN (BEBIENDO) ¿Quiénnnnnn?...
- ORGAN MORGAN Johann Sabastian, el todopoderoso Bach. ¡Oh, mi pequeño
Bach!
- CHERRY O'HEEN ¡Vete al infierno!...
- PRIMERA VOZ Te dice Cherry O'Heen, que está descansando sobre una lápida,
ya de vuelta a casa.
- MR. WIG EDWARDS
Y MISS MYFANNY
PRICE distantes el uno del otro y dichosos, se escriben cada noche

sus cartas de amor y de deseo en lo alto de la ciudad y al final de lo que baña el mar respectivamente. En el cálido Libro Blanco de Llaregyb podréis encontrar los pequeños mapas de las islas de su conformidad.

MYFANWY PRICE ¡Oh, Mog mío, soy tuya para siempre!

PRIMERA VOZ Y mira con placer su propia habitación limpia y alegre en la que nunca entrará Mr. Mog Edwards.

MOG EDWARDS Ven a mis brazos, Myfanwy.

PRIMERA VOZ Y abraza su querido dinero contra su propio corazón.

MR. WALDO borracho en el bosque crepuscular, estruja a su adorada Polly Garter expuestos como están a los ojos y lenguas murmuradoras de los vecinos y de los pájaros, pero a él no le importa y se relame sus vivos labios rojos.

 Pero no es el nombre de Waldo el que Polly Garter susurra mientras yace bajo el roble y le corresponde, pues ella canta el nombre del que está bajo seis pies de fría tierra.

POLLY GARTER (CANTA)
 ...aunque yo siempre pienso cuando en la cama nos metemos en el pequeño Willy Lee, que está ya muerto, muerto...

PRIMERA VOZ La delgada noche se oscurece. Una brisa, llegada del agua con arrugas, nombra quedamente las calles de junto al Joven Bosque que despierta. El Bosque -cuyo pie de cada árbol es una pezuña para los ojos negros y contentos de los cazadores de amantes, que es un jardín construido por Dios para Mary Ann Sailors (quien sabe que hay un paraíso en la tierra y que la elegida gente a imagen del Señor arde en la tierra de Llaregyb); el Bosque, que es la capilla ignorante y cruel de lechos de novia hecha por manos de granjero en día de fiesta, el Bosque que es para el Rev. Eli Jenkins un sermón de hojas verdes sobre la inocencia de los hombres..., este Bosque, sacudido repentinamente por el viento, salta despertándose por la segunda vez oscura de este día de Primavera.

F I N

1 de julio de 1977

GMS

Seminario Multidisciplinario
José Emilio Goozález
SMJEG
Facultad de Humanidades
UPR-PP

1306500